set Angelum in domo sua, stantem et dicentem sibi: Mitte in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus,

14. Qui loquetur tibi verba, in quibus salvus eris tu, et universa domus tua.

15. Cùm autem cœpissem loqui, cecidit Spiritus Sanctus super eos, sicut et in nos in initio.

16. Recordatus sum autem verbi Domini, sicut dicebat: [a] Joannes quidem baptizavit aquâ, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto.

17. Si ergò eamdem gratiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credidimus in Dominum Jesum Christum: ego quis eram, qui possem prohibere Deum?

18. His auditis, tacuerunt: et glorificaverunt Deum, dicentes: Ergò et gentibus pœnitentiam dedit Deus ad vitam.

19. Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta fuerat sub Stephano, perambulaverunt usque Phœnicen, et Cyprum, et Antiochiam, nemini loquentes verbum, nisi solis Judæis.

20. Erant autem quidam ex eis viri Cyprii, et Cyrenæi: qui cùm introissent Antiochiam, loquebantur et ad Græcos, annuntiantes Dominum Jesum.

21. Et erat manus Domini cum eis: multusque numerus credentium conversus est ad Dominum.

22. Pervenit autem sermo ad aures Ecclesiæ, quæ erat Jerosolymis, super istis: et miserunt Barnabam usque ad Antiochiam.

23. Qui cùm pervenisset, et vidisset gratiam Dei, gavisus est: et hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino:

24. Quia erat vir bonus, et plenus Spiritu Sancto, et fide. Et apposita est multa turba Domino.

25. Profectus est autem Barnabas Tarsum, ut quæreret Saulum: quem cùm invenisset, perduxit Antiochiam.

26. Et annum totum conversati sunt ibi in Ecclesia: et docuerunt turbam multam, ita ut

al Ángel, que se le puso delante, y le dijo: Envía á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro,

14. El que te dirá palabras, por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.

15. Y cuando comencé á hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, así como sobre nosotros al principio.

16. Y me acordé entonces de las palabras del Señor, como él habia dicho: Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo.

17. Pues si Dios dió á aquellos la misma gracia, que á nosotros que creimos en el Señor Jesucristo: ¿quién era yo, que pudiese estorbar á Dios?

18. Cuando esto hubieron oido, callaron: y glorificaron á Dios, diciendo: De manera que Dios tambien ha concedido penitencia [1] á los gentiles para vida.

19. Y los otros, que habian sido esparcidos por la tribulacion que habia acaecido por causa de Estéban, llegaron hasta Phenicia, y Chypre, y Antiochía, no predicando á otros la palabra, sino solo á los Judíos.

20. Y entre ellos habia algunos de Chypre, y de Cyrene: los cuales cuando entraron en Antiochía, hablaban tambien á los Griegos [2], y anunciaban al Señor Jesus.

21. Y la mano del Señor era con ellos [3]: y un grande número de creyentes se convirtió al Señor.

22. Y llegó la fama de estas cosas á oidos de la Iglesia que estaba en Jerusalém: y enviaron á Antiochía á Bernabé.

23. Él cuando llegó, y vió la gracia de Dios [4], se gozó: y exhortaba á todos á perseverar en el Señor en el propósito de su corazon [5]:

24. Porque era varon bueno, y lleno de Espíritu Santo, y de fe. Y se allegó al Señor grande número de gente [6].

25. Y desde allí se fué Bernabé á Tarso en busca de Saulo: y cuando lo hubo hallado, lo llevó á Antiochía.

26. Y estuvieron todo aquel año en esta Iglesia: é instruyeron una grande multitud de gen-

1 La gracia y el fruto de la penitencia, para que trasladados de las tinieblas al reino de la luz, tengan vida y salud en Jesucristo.

2 Á los Griegos Gentiles. Algunos Intérpretes entienden por Griegos á los Judíos, que habitaban en Antiochía, y hablaban la lengua griega. Mas parece incontestable por la oposicion, que pone aquí la Escritura entre Judíos y Griegos, y por la manera con que lo explica, que por estos Griegos no se pueden entender sino los Gentiles, á quienes anunciaron el Evangelio.

3 Confirmando la doctrina, que predicaban con muchos, y frecuentes milagros. El griego añade: τοῦ ἰάσθαι αὐτούς, *para darles la salud.*

4 La gracia, que Dios tan largamente habia derramado sobre estos nuevos fieles.

5 Á que permaneciesen firmes en la fe de Jesucristo, que habian abrazado.

6 Movidos no menos del resplandor de sus virtudes, que de la eficacia de su doctrina y milagros.

a Suprà I, 5. Infrà XIX, 4. Matth. III, 11. Marc. I, 8. Luc. III, 16. Joann. I, 26.

cognominarentur primùm Antiochiæ discipuli, Christiani.

27. In his autem diebus supervenerunt ab Jerosolymis prophetæ Antiochiam:

28. Et surgens unus ex eis nomine Agabus, significabat per spiritum famem magnam futuram in universo orbe terrarum, quæ facta est sub Claudio.

29. Discipuli autem, prout quis habebat, proposuerunt singuli in ministerium mittere habitantibus in Judæa fratribus.

30. Quod et fecerunt, mittentes ad seniores per manus Barnabæ, et Sauli.

te, de manera que en Antiochía fueron primero los discípulos llamados Cristianos [1].

27. Y en estos dias descendieron de Jerusalém á Antiochía unos profetas:

28. Y levantándose uno de ellos, por nombre Agabo [2], daba á entender por espíritu [3], que habia de haber una grande hambre por todo el mundo: esta vino en tiempo de Claudio [4].

29. Y los discípulos, cada uno segun sus facultades, resolvieron enviar algun socorro á los hermanos que moraban en la Judéa [5]:

30. Lo que ejecutaron, enviándolo á los ancianos [6] por mano de Bernabé, y de Saulo.

CAPÍTULO XII.

Segunda persecucion de la Iglesia en Jerusalém. Herodes despues de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un ángel. Herodes pasó á Cesaréa, en donde fué herido de un ángel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volvieron á Antiochía

1. Eodem autem tempore misit Herodes rex manus, ut affligeret quosdam de Ecclesia.

2. Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio.

3. Videns autem quia placeret Judæis, ap-

1. Y en el mismo tiempo [7] el rey Herodes [8] envió tropas para maltratar á algunos de la Iglesia.

2. Y mató á cuchillo [9] á Santiago hermano de Juan.

3. Y viendo que hacia placer á los Judíos [10],

1 Esto es, discípulos de *Cristo, del Ungido,* con quien debemos conformarnos en la vida, y en la doctrina; y porque somos tambien ungidos en el Bautismo, y en la Confirmacion con el santo Crisma, y con la gracia, que allí se nos da por Cristo. Antes fueron llamados *discípulos, creyentes, hermanos.* Y este nuevo nombre les fué dado conforme á la prediccion de ISAÍAS LXV, 15, para quitar la distincion de judío, y de griego. En tiempo de Nerón eran ya conocidos en Roma, y llamados cristianos los que hacian la profesion de la ley de Cristo, á quien los Romanos llamaban *Cresto,* de χρηστός, *dulce, suave,* porque como ignoraban la causa de llamarse Cristo, creyeron ser *Cresto* su nombre, por la suavidad de costumbres, que notaban en sus discípulos. Es comun sentencia de los santos Padres con S. JUAN CHRYSÓSTOMO, que S. Pedro fundó por este tiempo en Antiochía, metrópoli de la Syria, una Iglesia compuesta de los Judíos convertidos, y que la gobernó por siete años con el nombre de *cátedra.*

2 De este se habla tambien en el *cap.* XXI, 10. Se cree, que esta hambre fué la que sucedió en el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

3 Por inspiracion. — 4 El Griego: καίσαρος, *César.*

5 Estos eran pobres, ya porque habian vendido sus bienes, y llevado su precio á los piés de los Apóstoles, para que fuese distribuido á todos sus hermanos; ya tambien por la persecucion, que se movió en la Judéa contra los fieles en la muerte de S. Estéban, en la que se ejecutaron grandes violencias contra todos los que profesaban la fe de Jesucristo.

6 Á los Apóstoles, ú otros principales ministros de la Iglesia, que tenian cuidado de asistir á los diáconos, á quienes tocaba particularmente emplearse en estos ejercicios de caridad. El Griego lee *presbíteros,* que tambien significa ancianos; pero en la Iglesia empezó desde ahora á usarse de este nombre y ministerio, el cual á los principios se daba á los rectores de las iglesias, fuesen obispos, presbíteros, ó diáconos; y luego despues se empezaron á distinguir y caracterizar con este nombre de *presbíteros* aquellos *sacerdotes* de *segundo órden* inferiores á los obispos, y superiores á los diáconos; los cuales en las Iglesias mayores eran el brazo derecho del obispo, y junto con él componian el *senado eclesiástico;* y en las Iglesias menores, hacian de cabeza, y eran los *rectores* de ellas, y despues se llamaron *párrocos.* Creen muchos Intérpretes, que por motivo de la persecucion no habia quedado en Jerusalém ninguno de los Apóstoles.

7 En el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

8 Ó tambien comenzó, ó dió principio. Ó asimismo empleó su poder, enviando tropa para maltratar, etc. Este fué Herodes, padre de otro Agripa: Agripa, hijo de Aristóbolo, y nieto de Herodes el Grande, que reinaba cuando nació Jesucristo. Reinó siete años, y en el último persiguió á la Iglesia.

9 Hizo degollar á Santiago llamado el Mayor, hermano de Juan el Evangelista, hijo de Zebedéo y de Salomé, probablemente nacido en Bethsaida. De este modo bebió este santo, el primero de los Apóstoles, el cáliz que el Señor le habia prometido. MATTH. XX, 23.

10 Con haber hecho quitar la vida á Santiago, á quien los Judíos aborrecian mortalmente por el grande zelo que mostraba en promover la gloria de Jesucristo.

posuit ut apprehenderet et Petrum. Erant autem dies Azymorum.

4. Quem cùm apprehendisset, misit in carcerem, tradens quatuor quaternionibus militum custodiendum, volens post Pascha producere eum populo.

5. Et Petrus quidem servabatur in carcere. Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.

6. Cùm autem producturus eum esset Herodes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites, vinctus catenis duabus : et custodes ante ostium custodiebant carcerem,

7. Et ecce Angelus Domini astitit : et lumen refulsit in habitaculo : percussoque latere Petri, excitavit eum, dicens : Surge velociter. Et ceciderunt catenæ de manibus ejus.

8. Dixit autem Angelus ad eum : Præcingere, et calcea te caligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi : Circumda tibi vestimentum tuum, et sequere me.

9. Et exiens sequebatur eum : et nesciebat quia verum est, quod fiebat per Angelum : existimabat autem se visum videre.

10. Transeuntes autem primam et secundam custodiam, venerunt ad portam ferream, quæ ducit ad civitatem : quæ ultrò aperta est eis. Et exeuntes processerunt vicum unum : et continuò discessit Angelus ab eo.

11. Et Petrus ad se reversus, dixit : Nunc scio verè quia misit Dominus Angelum suum, et eripuit me de manu Herodis, et de omni expectatione plebis Judæorum.

12. Consideransque venit ad domum Mariæ matris Joannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, et orantes.

13. Pulsante autem eo ostium januæ, processit puella ad audiendum, nomine Rhode.

14. Et ut cognovit vocem Petri, præ gaudio

pasó tambien á prender á Pedro. Eran entonces los dias de los Ázimos[1].

4. Y habiéndole hecho prender, le puso en la cárcel, y le dió á guardar á cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno[2], queriendo sacarle al pueblo despues de la Pascua.

5. Y mientras que Pedro era así guardado en la cárcel, la Iglesia hacia sin cesar oracion á Dios por él.

6. Mas cuando Herodes le habia de sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo[3] entre dos soldados, aherrojado con dos cadenas : y los guardas estaban delante de la puerta guardando la cárcel.

7. Y hé aquí sobrevino el Ángel del Señor : y resplandeció lumbre en aquel lugar : y tocando á Pedro en el lado, lo despertó, y dijo : Levántate pronto. Y cayeron las cadenas de sus manos.

8. Y el Ángel le dijo : Cíñete, y cálzate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo[4] : Échate encima tu ropa, y sígueme.

9. Y salió, y le iba siguiendo : y no sabia que fuese verdad lo que hacia el Ángel : mas pensaba que él veia vision.

10. Y pasando la primera y la segunda guardia, llegaron á la puerta de hierro, que va á la ciudad[5] : la que se les abrió de suyo. Y habiendo salido, pasaron una calle : y luego se apartó de él el Ángel.

11. Entonces Pedro volviendo en sí[6], dijo : Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su Ángel, y me ha librado de mano de Herodes, y de toda la expectacion del pueblo de los Judíos[7].

12. Y considerando esto, fué á casa de María la madre de Juan, que tenia por sobrenombre Márcos[8], en donde estaban muchos congregados, y orando[9].

13. Y tocando él á la puerta del patio[10], una muchacha llamada Rhode salió á escuchar.

14. Y luego que conoció la voz de Pedro,

1 Por el tiempo en que los Judíos estaban para celebrar la Pascua.

2 Eran diez y seis soldados los que lo guardaban ; y estos se mudaban de cuatro en cuatro ; y cuando descansaban los unos, velaban los otros : dos de ellos estaban á vista del Apóstol, los otros dos á las puertas.

3 Gozoso Pedro por verse ya á punto de ofrecer su vida por su amado Jesus, dormia con el mayor sosiego en medio de los soldados que le guardaban. Este es el sueño de los justos, que en medio de los mayores trabajos descansan tranquilamente en manos de la divina Providencia. — 4 El Ángel.

5 Unos creen que la cárcel estaba fuera de la ciudad ; y otros, que esta era la tercera y última puerta de la cárcel que por ser de hierro, era la mas fuerte que tenian que pasar. Pero ella por sí misma les dió el paso libre.

6 Saliendo del embeleso en que estaba por las maravillas que habia visto, conoció que aquello no era sueño ni vision intelectual, sino realidad y verdad.

7 Y de que yo, como pensaba Herodes, sirviese de espectáculo á los Judíos, no solo á los de Jerusalém, sino á todos los demás que con motivo de la Pascua habian concurrido á esta ciudad.

8 Este es diverso de Juan el Evangelista, de quien se hablará algunas veces en este libro.

9 El Griego : ἀδελφοί, *hermanos*.

10 El Griego : ὑπακοῦσαι, *á escuchar callandito*, y observar quien era el que llamaba. Usó de esta precaucion, ya por ser una hora intempestiva de la noche, ya tambien por temor de la persecucion que se habia movido contra los fieles. *Rhode*, ῥόδη, es lo mismo que *Rosa*.

non aperuit januam, sed intrò currens nuntiavit stare Petrum ante januam.

15. At illi dixerunt ad eam : Insanis. Illa autem affirmabat sic se habere. Illi autem dicebant : Angelus ejus est.

16. Petrus autem perseverabat pulsans. Cùm autem aperuissent, viderunt eum, et obstupuerunt.

17. Annuens autem eis manu ut tacerent, narravit quomodo Dominus eduxisset eum de carcere, dixitque : Nuntiate Jacobo, et fratribus hæc. Et egressus abiit in alium locum.

18. Factâ autem die, erat non parva turbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro.

19. Herodes autem cùm requisisset eum, et non invenisset, inquisitione factâ de custodibus, jussit eos duci : descendensque à Judæa in Cæsaream, ibi commoratus est.

20. Erat autem iratus Tyriis, et Sidoniis. At illi unanimes venerunt ad eum, et persuaso Blasto, qui erat super cubiculum regis, postulabant pacem, eò quòd alerentur regiones eorum ab illo.

21. Statuto autem die Herodes vestitus veste regiâ, sedit pro tribunali, et concionabatur ad eos.

22. Populus autem acclamabat : Dei voces, et non hominis.

23. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eò quòd non dedisset honorem Deo : et consumptus à vermibus, expiravit.

24. Verbum autem Domini crescebat, et multiplicabatur.

25. Barnabas autem et Saulus reversi sunt

de gozo no abrió la puerta[1], sino que corrió dentro, y dió nuevas que estaba Pedro á la puerta.

15. Y ellos le dijeron : Tú estás loca. Pero ella afirmaba que así era. Y ellos decian : Su Ángel es[2].

16. Entretanto Pedro continuaba llamando. Y habiéndole abierto, lo vieron, y quedaron pasmados.

17. Y como él les hiciese señal con la mano que callasen[3], les contó el modo con que el Señor le habia sacado de la cárcel, y dijo : Haced saber esto á Santiago[4] y á los hermanos. Y saliendo de allí[5], se fué á otro lugar.

18. Y cuando fué de dia, hubo un grande alboroto entre los soldados, sobre lo que se habia hecho de Pedro.

19. Y Herodes habiéndole hecho buscar, y no hallándole, examinados los guardas, los mandó llevar[6] : y pasó de Judéa á Cesaréa, en donde se quedó.

20. Estaba airado contra los de Tyro, y de Sidón. Mas ellos de comun acuerdo vinieron á él, y habiendo ganado á Blasto, que era camarero del rey, solicitaban la paz, porque las tierras de ellos eran abastecidas del rey[7].

21. Y un dia señalado[8] Herodes vestido de traje real, se sentó en el tribunal, y les hacia su razonamiento.

22. Y el pueblo le aplaudia diciendo : Voces de Dios, y no de hombre[9].

23. Y al punto le hirió el Ángel del Señor, por cuanto no habia dado la honra á Dios : y comido de gusanos, espiró.

24. Mas la palabra del Señor crecia, y se multiplicaba[10].

25. Y Bernabé y Saulo se volvieron de Jerusa-

1 La repentina alegría, que sintió, hizo que se olvidase de lo primero que debia hacer, que era abrir la puerta, y recoger á Pedro.

2 El Ángel, que guardaba á Pedro, y que Dios habia permitido que se apareciese á aquella muchacha para consolarlos. Esta es una prueba clara de la persuasion en que todos estaban, de que cada hombre tiene su Ángel de guarda.

3 Ó para escucharle, ó para impedir que el ruido no los descubriese.

4 Que era obispo de Jerusalém.

5 Por ser muy conocida aquella casa, y por recelar no le buscasen. Es muy probable que se retirase á Antiochía, capital de la Syria, adonde se habia ya acogido un grande número de cristianos fugitivos.

6 Para ser castigados. El cruel Herodes habia consentido dar á los Judíos la inhumana satisfaccion de hacer morir á Pedro á sus ojos : y viendo desvanecida su esperanza, quiso por lo menos hacerles ver con la sangrienta ejecucion de aquellos pobres é inocentes soldados, que no habia tenido parte en la evasion de Pedro.

7 El Griego : ἀπὸ τῆς βασιλικῆς, *de la casa real*. Estas ciudades obedecian á los Romanos, aunque con ciertos privilegios y fueros. Confinaban con los estados de Herodes, que poco contento con ellas, se disponia á declararles la guerra. Mas como hiciesen un grande comercio en los estados de Herodes, y sacasen crecidos intereses de sus provincias, procuraron prevenir su resentimiento ; para lo cual, ganado uno de sus primeros oficiales, le hicieron por su medio proposiciones de paz.

8 Este fué el segundo de los juegos que se celebraban por la conservacion del emperador Claudio. JOSEPH. *Antiquit. lib.* XIX, *cap.* VII.

9 Herodes en vez de oir con horror las voces lisonjeras de este pueblo, se holgó con ellas ; y atribuyéndose la gloria que se debe solo á Dios, mereció que en el mismo instante le hiriese un Ángel ; de modo que engendrándose gusanos de su propia carne, le comieron vivo. JOSEPH. *Antiq.* ibid.

10 La palabra del Señor obraba cada dia nuevas y mayores conversiones, al paso que los hombres hacian mayores esfuerzos por ahogarla.

ab Jerosolymis [a] expleto ministerio, assumpto Joanne, qui cognominatus est Marcus.

lém [1] despues de haber cumplido su ministerio [2], y llevaron consigo á Juan, que tenia el sobrenombre de Márcos [3].

CAPITULO XIII.

Bernabé y Saulo son enviados por el Espiritu Santo á predicar á los Gentiles. Convierten en Papho al procónsul Sergio, habiendo Pablo privado de la vista al mago Elymas, que se oponia á su predicacion. En Antiochía de Pisidia predica Pablo en la Sinagoga de los Judios, los cuales mueven al pueblo, y los echan de la ciudad. Pasan á Iconio á predicar á los Gentiles.

1. Erant autem in Ecclesia, quæ erat Antiochiæ prophetæ, et doctores, in quibus Barnabas, et Simon, qui vocabatur Niger, et Lucius Cyrenensis, et Manahen, qui erat Herodis tetrarchæ collactaneus, et Saulus.
2. Ministrantibus autem illis Domino, et jejunantibus, dixit illis Spiritus Sanctus: Segregate mihi Saulum, et Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos.
3. Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos.
4. Et ipsi quidem missi à Spiritu Sancto abierunt Seleuciam: et indè navigaverunt Cyprum.
5. Et cùm venissent Salaminam, prædicabant verbum Dei in synagogis Judæorum. Habebant autem et Joannem in ministerio.
6. Et cùm perambulassent universam insulam ùsque Paphum, invenerunt quemdam virum magum pseudoprophetam, judæum, cui nomen erat Barjesu,
7. Qui erat cum proconsule Sergio Paulo

1. Habia pues en la Iglesia, que estaba en Antiochía, profetas [4] y doctores, y entre ellos Bernabé y Simón, que era llamado Niger, y Lucio de Cyrene, y Manahen, hermano de leche [5] de Herodes el tetrarca, y Saulo.
2. Y estando ellos ministrando al Señor [6], y ayunando, les dijo el Espíritu Santo: Separadme á Saulo, y á Bernabé para la obra [7], á que los he destinado.
3. Entonces ayunando y orando, é imponiéndoles las manos [8], les enviaron.
4. Y ellos enviados así por el Espíritu Santo, fueron á Seleucia [9]: y desde allí navegaron hasta Chypre.
5. Y cuando llegaron á Salamina, predicaban la palabra de Dios en las Sinagogas de los Judios. Y tenian tambien á Juan [10] en el ministerio.
6. Y habiendo atravesado toda la isla hasta Papho, hallaron un hombre mago, falso profeta, judio, llamado Barjesús [11],
7. El cual estaba con el procónsul [12] Sergio

1 El Griego: εἰς ἀντιοχείαν: *á Antiochía.*

2 Despues de haber hecho la entrega de las limosnas, con que por su mano habian socorrido los fieles de Antiochía á los de Jerusalém. *Sup. cap.* XI, 29, 30. — 3 Véase arriba *v.* 12.

4 Estos eran los que el Señor particularmente llenaba de su Espíritu, para que explicasen de una manera sobrenatural lo que habia mas escondido en las Escrituras. Y estos, segun el testimonio de S. PABLO, *I Corinth.* XII, 28, tenian el primer lugar despues de los Apóstoles. Á estos se seguian los doctores, que instruian tambien á los fieles aunque no participaban de tan copiosa luz como los profetas para la inteligencia de los misterios de los Libros santos.

5 El Griego: σύντροφος, *que se habia criado con él.* Este fué Herodes Antipas, el que hizo cortar la cabeza al Bautista.

6 Y un dia que ayunaban, y en que estaban ejerciendo su sagrado ministerio, y principalmente el del sacrificio de la Eucaristía. La palabra griega, λειτουργούντων, significa *hacer,* ó *ejercer ministerio público,* cual era el de los Apóstoles de predicar, administrar Sacramentos, etc. Puede tambien significar *orar,* pues el ayuno acompañaba á la oracion.

7 Para la conversion de los Gentiles.

8 Ó para ordenarlos y consagrarlos sacerdotes y obispos; ó si estaban ya ordenados, era esta una simple bendicion acompañada de oraciones por el feliz suceso de su mision.

9 Ciudad de la Syria á la costa del Mediterráneo, que edificó Seleuco sucesor de Alejandro. En esta isla nació Bernabé, en donde habitaban muchos Hebréos, y Salamina era su capital.

10 Que tenia el sobrenombre de Márcos, para ayudarlos en los negocios de menor consideracion, y que parece era diácono.

11 Hijo de Jesus ó de Josué.

12 Ó gobernador de la provincia. Entonces la gobernaba en calidad de pretor. Mas los Griegos daban el nombre de Ἀνθύπατος, *procónsul,* generalmente á cualquier presidente de provincia que enviaban los Romanos.

a Suprà XI, 29.

viro prudente. Hic, accersitis Barnabâ, et Saulo, desiderabat audire verbum Dei.
8. Resistebat autem illis Elymas magus, (sic enim interpretatur nomen ejus) quærens avertere proconsulem à fide.
9. Saulus autem, qui et Paulus, repletus Spiritu Sancto, intuens in eum,
10. Dixit: O plene omni dolo, et omni fallaciâ, fili diaboli, inimice omnis justitiæ, non desinis subvertere vias Domini rectas.
11. Et nunc ecce manus Domini super te, et eris cæcus, non videns solem usque ad tempus. Et confestim cecidit in eum caligo, et tenebræ, et circuiens quærebat qui ei manum daret.
12. Tunc proconsul cùm vidisset factum, credidit admirans super doctrina Domini.
13. Et cùm à Papho navigassent Paulus, et qui cum eo erant, venerunt Pergen Pamphyliæ. Joannes autem discedens ab eis, reversus est Jerosolymam.
14. Illi verò pertranseuntes Pergen, venerunt Antiochiam Pisidiæ: et ingressi synagogam die sabbatorum, sederunt.
15. Post lectionem autem legis, et Prophetarum, miserunt principes synagogæ ad eos, dicentes: Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortationis ad plebem, dicite.
16. Surgens autem Paulus, et manu silentium indicens, ait: Viri Israelitæ, et qui timetis Deum, audite:
17. Deus plebis Israël elegit patres nostros, et plebem exaltavit cùm essent incolæ [a] in

Paulo varon prudente. Este habiendo hecho llamar á Bernabé y á Saulo, deseaba oir la palabra de Dios.
8. Mas Elimas [1] el mago (porque así se interpreta su nombre) se les oponia [2], procurando apartar al procónsul de la fe.
9. Mas Saulo, que es tambien llamado Pablo [3] lleno de Espíritu Santo, fijando en él los ojos,
10. Dijo: Ó lleno de todo engaño y de toda astucia, hijo del diablo [4], enemigo de toda justicia, no cesarás de trastornar los caminos derechos del Señor [5].
11. Mas hé aquí ahora sobre ti la mano [6] del Señor, y serás ciego, que no verás el sol hasta cierto tiempo [7]. Y luego cayó en él obscuridad y tinieblas, y volviéndose de todas partes [8], buscaba quien le diese la mano.
12. El procónsul entonces, cuando vió este hecho, abrazó la fe, maravillado de la doctrina del Señor.
13. Y Pablo con sus compañeros salieron de Papho, y fueron por mar á Perges de Pamphylia. Mas Juan apartándose de ellos, se volvió á Jerusalém [9].
14. Y ellos pasando por Perges, fueron á Antiochía de Pisidia [10]: y habiendo entrado en la sinagoga un dia de sábado, tomaron asiento.
15. Y despues de la leccion de la ley y de los profetas, les enviaron á decir los príncipes de la sinagoga: Varones hermanos, si teneis que decir alguna palabra de exhortacion al pueblo, decid [11].
16. Y levantándose Pablo, y haciendo con la mano señal de silencio, dijo: Varones Israelitas, y los que temeis á Dios [12], oid:
17. El Dios del pueblo [13] de Israél escogió á nuestros padres [14], y ensalzó al pueblo, siendo

1 Es voz arábiga, que significa *mago ó adivino,* esto es, un hombre eminente en ciencia y en sabiduría. Es creible que este mago fuese árabe de nacion. — 2 MS. *Contrariávalos.*

3 Así continúa llamándole siempre S. Lucas. San Pablo era judio de origen y de religion, y ciudadano romano, por haber nacido en Tarso. En atencion á esto tenia dos nombres, uno hebréo, y otro romano; y de este empezó á servirse, como mas familiar á los Griegos y á los Latinos, despues que se aplicó á la conversion de los Gentiles. Puede ser que esto fuese á instancia de su procónsul, para señalar así su conversion.

4 Cuya malicia imitas empleando tus engaños y artificios en corromper las almas.

5 ¿Y tú enseñando una doctrina contraria á la verdad, no acabarás ya de pervertir á los pueblos, apartándolos del verdadero camino que es el que sola y derechamente conduce á Dios?

6 La justicia.

7 Este castigo temporal sirvió para abrirle los ojos del alma. S. JUAN CHRYSÓST. y fué como un colirio que le hizo ver y conocer la verdad.

8 MS. *E demandaua aquend allend, quil diesse la mano.*

9 Juan Márcos, temeroso acaso de los peligros á que iba á exponerse, abandonó á los Apóstoles en medio de sus fatigas apostólicas, y se encaminó á Jerusalém. Por esta razon, y para castigar esta falta rehusó despues S. Pablo admitirle en su compañía; y esto dió motivo á que se separase de S. Bernabé como veremos en el *cap.* XV, 37, *seqq.*

10 Era esta una provincia del Asia menor. — 11 Les hicieron este honor como á forasteros.

12 Los Hebréos daban este título á los prosélitos.

13 El Griego: τούτου, *de este* pueblo de Israél.

14 Escogió entre todos los pueblos del mundo al de nuestros padres, para formar de sus descendientes uno que se consagrase al culto del solo y verdadero Dios.

a Exod. I, 1.

terra Ægypti, [a] et in brachio excelso eduxit eos ex ea,

18. [b] Et per quadraginta annorum tempus mores eorum sustinuit in deserto.

19. Et destruens gentes septem in terra Chanaan, [c] sorte distribuit eis terram eorum,

20. Quasi post quadringentos et quinquaginta annos: [d] et post hæc dedit judices usque ad Samuël prophetam.

21. Et exinde [e] postulaverunt regem: et dedit illis Deus Saül filium Cis, virum de tribu Benjamin, annis quadraginta.

22. Et amoto illo, [f] suscitavit illis David regem: cui testimonium perhibens, dixit: [g] Inveni David filium Jesse, virum secundùm cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.

23. Hujus Deus ex semine [h] secundùm promissionem eduxit Israël salvatorem Jesum,

24. [i] Prædicante Joanne ante faciem adventùs ejus baptismum pœnitentiæ omni populo Israël.

25. Cùm impleret autem Joannes cursum suum, dicebat: Quem me arbitramini esse, [k] non sum ego, sed ecce venit post me, cujus non sum dignus calceamenta pedum solvere.

26. Viri fratres, filii generis Abraham, et qui in vobis timent Deum, vobis verbum salutis hujus missum est.

27. Qui enim habitabant Jerusalem, et principes ejus hunc ignorantes, et voces prophetarum, quæ per omne sabbatum leguntur, judicantes impleverunt:

28. Et nullam causam mortis invenientes in eo, [l] petierunt à Pilato, ut interficerent eum.

ellos extranjeros en tierra de Egipto [1], de donde los sacó con brazo [2] sublime,

18. Y soportó las costumbres de ellos [3] en el desierto por espacio de cuarenta años.

19. Y destruyendo siete naciones [4] en tierra de Chanaán, distribuyó entre ellos por suerte aquella tierra,

20. Casi cuatrocientos y cincuenta años despues [5]: y en seguida les dió jueces hasta el profeta Samuél.

21. Y despues pidieron rey: y les dió Dios á Saúl hijo de Cis, varon de la tribu de Benjamin, por cuarenta años.

22. Y quitado este, les levantó por rey á David, á quien dió testimonio, diciendo. He hallado á David hijo de Jessé, hombre segun mi corazon, que hará todas mis voluntades [6].

23. Y del linaje de este segun la promesa ha traido Dios á Israél el Salvador Jesus [7],

24. Habiendo Juan predicado antes de su venida [8] bautismo de penitencia á todo el pueblo de Israél.

25. Y cuando Juan cumplia su carrera, decia: No soy yo, el que pensais que yo soy [9], mas hé aquí que viene en pos de mí aquel de quien no soy yo digno de desatar el calzado de los piés.

26. Varones hermanos, hijos del linaje de Abrahám, y los que entre vosotros temen á Dios [10], á vosotros es enviada la palabra de esta salud.

27. Porque los que moraban en Jerusalém, y los príncipes de ella, no conociendo á este, ni á las voces de los profetas, que cada sábado se leen, las cumplieron [11] sentenciándole:

28. Y no hallando en él ninguna causa de muerte, pidieron á Pilato [12], que se le quitase la vida.

1 Entrando por medio de Joseph en la gracia de Pharaón, lo cual contribuyo mucho para su aumento y engrandecimiento.

2 Bajo la conducta de Moysés, por cuya mano obró el Señor muchos portentos y prodigios.

3 Sus murmuraciones, su ingratitud, su infidelidad.

4 Estos fueron los Hethéos, los Gereséos, los Amorrhéos, los Chananéos, los Hevéos, Pherezéos, y los Jebuséos, que habitaban en esta tierra, descendientes de la familia de Chanaán, cuya impiedad atrajo sobre sí y sobre sus descendientes la maldicion de su abuelo Noé, que le condenó á ser esclavo de Sem, de quien descendian los Israelitas. Jos. III, 10.

5 Estos se deben contar desde el nacimiento de Isaac, hasta que Josué, hecha la conquista de la tierra prometida, la repartió por suertes. El Griego parece aplicar este periodo al tiempo desde Moysés hasta Samuél último de los jueces: lo que mas bien concuerda con la cronología.

6 I *Reg.* XIII, 14; *y* XVI, 13. La sumision y docilidad de David en admitir los castigos que Dios le envió, para que purgase sus pecados, y su fidelidad y aplicacion á promover siempre su gloria mientras vivió, le merecieron este elogio de ser un hombre segun su corazon, y de haber acertado en todo á cumplir y hacer su voluntad.

7 Dios prometió á David, que su familia y trono permanecerian eternamente, y que daria á los hombres pecadores un Salvador que naceria de su linaje.

8 Poco antes que viniese. — 9 En el Griego se lee con *interrogante*.

10 Á los que sois hijos de Abrahám en el espíritu, es á quien principalmente ha sido prometido este Salvador.

11 Cumplieron todo lo que habian escrito de él los profetas, persiguiéndole, y desechándole, cargándole de oprobios, y condenándole por último á la mas infame muerte.

12 El Griego: ᾐτήσαντο πιλάτον ἀναιρεθῆναι αὐτον, *pidieron á Pilato que fuese muerto.*

a Exod. XIII, 21, 22. — *b* Ibid. XVI, 3. — *c* Josue XIV, 2. — *d* Judic. III, 9. — *e* I Reg. VIII, 5; IX, 16; X, 1. — *f* I Reg. XIII, 14; XVI, 13. — *g* Psalm. LXXXVIII, 21. — *h* Isai. XI, 1. — *i* Matth. III, 1. Marc. I, 4. Luc. III, 3. — *k* Joann. I, 27. Marc. I, 7. Matth. III, 11. — *l* Matth. XXVII, 20, 22. Marc. XV, 13. Luc. XXIII, 21, 23. Joann. XIX, 15.

29. Cùmque consummassent omnia, quæ de eo scripta erant, deponentes eum de ligno, posuerunt eum in monumento.

30. [a] Deus verò suscitavit eum à mortuis tertià die: qui visus est per dies multos his,

31. Qui simul ascenderant cum eo de Galilæa in Jerusalem: qui usque nunc sunt testes ejus ad plebem.

32. Et nos vobis annuntiamus eam, quæ ad patres nostros repromissio facta est:

33. Quoniam hanc Deus adimplevit filiis nostris resuscitans Jesum, sicut et in psalmo secundo scriptum est: [b] Filius meus es tu, ego hodie genui te.

34. Quòd autem suscitavit eum à mortuis, ampliùs jam non reversurum in corruptionem, ita dixit: [c] Quia dabo vobis sancta David fidelia.

35. Ideoque et aliàs dicit: [d] Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.

36. David enim in sua generatione cùm administrasset, voluntati Dei [e] dormivit: et appositus est ad patres suos, et vidit corruptionem.

37. Quem verò Deus suscitavit à mortuis, non vidit corruptionem.

38. Notum igitur sit vobis viri fratres, quia per hunc vobis remissio peccatorum annuntiatur, et ab omnibus, quibus non potuistis in lege Moysi justificari,

39. In hoc omnis, qui credit, justificatur.

40. Videte ergò ne superveniat vobis quod dictum est in prophetis:

29. Y cuando hubieron cumplido todas las cosas, que estaban escritas de él, quitándolo del madero, lo pusieron en un sepulcro.

30. Mas Dios lo resucitó al tercero dia de entre los muertos: y lo vieron muchos dias aquellos,

31. Que subieron juntamente con él de la Galiléa á Jerusalém [1]: los cuales hasta ahora dan testimonio de él al pueblo.

32. Y nosotros os anunciamos aquella promesa, que fué hecha á nuestros padres:

33. La cual ciertamente ha cumplido Dios á nuestros hijos [2], resucitando á Jesus, como tambien está escrito en el salmo segundo: Tú eres mi Hijo, yo [3] hoy te he engendrado.

34. Y que le haya resucitado de entre los muertos para nunca mas volver á corrupcion, lo dijo de esta manera: Os daré las cosas santas de David firmes [4].

35. Y por esto dice tambien en otro lugar: No permitirás que tu Santo vea corrupcion [5].

36. Porque David en su tiempo [6] habiendo servido, segun la voluntad de Dios murió: y fué puesto con sus padres, y vió corrupcion [7].

37. Pero aquel, que Dios ha resucitado de entre los muertos, no vió corrupcion.

38. Séaos pues notorio, varones hermanos, que por este se os anuncia remision de pecados, y de todo lo que no pudisteis ser justificados [8] por la ley de Moysés,

39. En este es justificado todo aquel que cree.

40. Pues guardaos que no venga sobre vosotros, lo que dijeron los profetas [9]:

1 No solo los Apóstoles, sino tambien las mujeres, que pocos dias antes habian ido con él á Jerusalém. S. PABLO afirma en la *I Corinth.* XV, 6, que se apareció una vez de estas á quinientas personas.

2 El Griego: τοῖς τέκνοις αὐτῶν ἡμῖν, la ha cumplido *á nosotros, que somos hijos de aquellos.*

3 La Resurreccion de Jesucristo fué como un nuevo nacimiento, por el cual Dios le reconoció por su Hijo: y en efecto es una evidente prueba de su divinidad, y de su nacimiento eterno en el seno del Padre. La palabra *hoy* significa la eterna generacion del Verbo; porque delante de Dios todo es siempre presente.

4 Cumpliré fielmente las promesas, que hice á David. Porque si no hubiera resucitado despues de muerto, hubieran faltado las promesas, que le fueron hechas, de que su reino seria eterno.

5 Esto es, la resolucion de su cuerpo en polvo despues de la muerte, como sucede á los otros hombres.

6 Ó mientras vivió.

7 De este mismo argumento se sirvió tambien san Pedro para convencer á los Judíos. Véase lo que dejamos ya notado en el *cap.* II, 29.

8 Porque la ley de Moysés con todas sus ceremonias y sacrificios, no podia producir esta obra divina, ni dar al alma del pecador esta justicia interior, que le hace agradable á Dios: solamente la gracia de Jesucristo puede hacerlo; porque sola ella tiene la virtud de renovar el corazon del hombre, de corregir sus inclinaciones depravadas, y de hacer que se someta por amor al yugo de la Ley divina. El primer paso, que esta gracia hace dar al hombre pecador hácia la justicia, es la fe en Dios y en Jesucristo, único Salvador y mediador. *Concil. Trident. Ses.* VI, *cap.* VI, *et* VIII. Y esta misma fe cuando ha llegado á arraigarse en el corazon, de modo que viva y obre por la caridad, es la justicia misma, y la santidad del hombre. Y en estos dos sentidos, dice S. PABLO, que es justificado el que cree en Jesucristo.

9 Les cita solamente este terrible lugar de HABACÚC I, 5, en que el profeta amenaza á los Judíos su entera ruina por ministerio de Nabuchodonosór, el incendio del templo, y el cautiverio de todo el pueblo: mas esta desolacion solamente era figura del abandono, en que Dios los dejaria por no haber creido en Jesucristo, aun cuando les amenazaba, que les seria quitado el reino de Dios, y que se daria á un pueblo que produciria sus frutos. MATTH. XXI, 43.

a Matth. XXVIII, 6. Marc. XVI, 6. Luc. XXIV, 5. Joann. XX, 1. — *b* Psalm. II, 7. — *c* Isai. LV, 3. — *d* Psalm. XV, 10. — *e* III Reg. II, 10.

41. [a] Videte contemptores, et admiramini, et disperdimini: quia opus operor ego in diebus vestris, opus quod non credetis, si quis enarraverit vobis.
42. Exeuntibus autem illis rogabant ut sequenti sabbato loquerentur sibi verba hæc.
43. Cùmque dimissa esset synagoga, secuti sunt multi Judæorum, et colentium advenarum, Paulum, et Barnabam: qui loquentes suadebant eis ut permanerent in gratia Dei.
44. Sequenti verò sabbato penè universa civitas convenit audire verbum Dei.
45. Videntes autem turbas Judæi, repleti sunt zelo, et contradicebant his, quæ à Paulo dicebantur, blasphemantes.
46. Tunc constanter Paulus et Barnabas dixerunt: Vobis oportebat primùm loqui verbum Dei: sed quoniam repellitis illud, et indignos vos judicatis æternæ vitæ, ecce convertimur ad gentes.
47. Sic enim præcepit nobis Dominus: [b] Posui te in lucem gentium, ut sis in salutem usque ad extremum terræ.
48. Audientes autem gentes gavisæ sunt, et glorificabant verbum Domini: et crediderunt quotquot erant præordinati ad vitam æternam.
49. Disseminabatur autem verbum Domini per universam regionem.
50. Judæi autem concitaverunt mulieres religiosas, et honestas, et primos civitatis, et excitaverunt persecutionem in Paulum, et

41. Mirad menospreciadores, y maravillaos, y desapareced [1]: que yo obro una obra en vuestros dias, obra que no creeréis, si alguno os la contare.
42. Y al salir ellos [2] les rogaban que al otro sábado les dijesen estas palabras.
43. Y despedida la Sinagoga [3], muchos de los Judíos y prosélitos temerosos de Dios [4] siguieron á Pablo y á Bernabé: y estos con sus razones los exhortaban á perseverar en la gracia de Dios.
44. Y el siguiente sábado concurrió casi toda la ciudad á oir la palabra de Dios.
45. Y cuando los Judíos vieron las gentes, se llenaron de zelo [5], y contradecian á lo que Pablo decia, blasfemando.
46. Entonces Pablo y Bernabé les dijeron con firmeza: Á vosotros [6] convenia que se hablase primero la palabra de Dios: mas porque la desechais, y os juzgais indignos de la vida eterna, desde este punto nos volvemos á los gentiles.
47. Porque el Señor así nos lo mandó: Yo te he puesto para lumbre de las gentes, para que seas en salud hasta el cabo de la tierra [7].
48. Cuando esto oyeron los gentiles, se gozaron, y glorificaban la palabra del Señor: y creyeron cuantos habian sido predestinados para la vida eterna [8].
49. Y la palabra del Señor se esparcia por toda la tierra.
50. Mas los Judíos concitaron á algunas mujeres devotas [9] é ilustres, y á los principales de la ciudad, y movieron una persecucion contra

1 MS. *E desperdetuos*: quedad pasmados y confusos: quitaos de delante: desapareced, y escondeos de vergüenza.
2 El Griego: ἐκ τῆς συναγωγῆς τῶν ἰουδαίων, παρεκάλουν τὰ ἔθνη εἰς μεταξὺ σάββατον, λαληθῆναι αὐτοῖς τὰ αὐτὰ ῥήματα, *y al salir de la Sinagoga de los Judíos, les rogaban las gentes, que el siguiente sábado les dijesen las mismas palabras.*
3 Y despues de haber salido de la Sinagoga, ó tambien, y dando de mano á la Sinagoga; esto es, á las ceremonias y ritos de los Judíos. El primer sentido parece mas natural por el texto griego, que dice: λυθείσης δὲ τῆς συναγωγῆς.
4 Y convencidos de las verdades, que les habian oido predicar, los fueron acompañando hasta su posada con el fin de recibir nuevas instrucciones de su boca.
5 De un zelo falso, no segun Dios ni segun la razon, viendo la buena disposicion, que habia en los Gentiles para recibir el Evangelio. Esto los llenó de envidia y de furor, de manera que prorumpieron en denuestos y blasfemias.
6 Vosotros érais los primeros á quienes debia ser anunciada la palabra de Dios, como hijos y herederos de aquellos padres á quienes fué prometido el Cristo: mas desechando el Evangelio, que es la semilla de la vida eterna, os declarais indignos de tener parte en esta nueva vida.
7 Estas palabras del profeta ISAÍAS XLIX, 6, que Dios dirige á Jesucristo, diciendo que le habia puesto para que fuese luz de los Gentiles, eran para los Apóstoles un expreso mandamiento de que predicasen á toda la tierra.
8 La eleccion para la gloria depende de sola la libre voluntad de Dios, no de los méritos de los escogidos. Aquí se dice, que abrazaron la fe todos aquellos que estaban predestinados para la gloria, dándoles Dios entonces, y en todo el tiempo de su vida las gracias necesarias para conseguir la eterna felicidad. Los otros quedaron en su incredulidad, y fué por su culpa.
9 Estas eran sin duda prosélitas y zelosas del Judaismo; y por su medio movieron los Judíos una total persecucion contra los Apóstoles, que se vieron obligados á salir de toda la Pisidia, y á sacudir el polvo de sus piés contra ellos. Con esta señal daban á entender, que detestaban su impiedad, y no querian tener comunicacion con ellos, en cumplimiento de las órdenes del Señor, que les habia mandado, que usasen de esta suerte de execracion contra los que cerrasen sus oidos. MATTH. X, 14.

a Habac. I, 5. — *b* Isai. XLIX, 6.

Barnabam: et ejecerunt eos de finibus suis.
51. [a] At illi excusso pulvere pedum in eos, venerunt Iconium.
52. Discipuli quoque replebantur gaudio, et Spiritu Sancto.

Pablo, y Bernabé: y los echaron de sus términos.
51. Ellos entonces, sacudiendo el polvo de sus piés contra ellos, se fueron á Iconio [1].
52. Y los discípulos [2] estaban llenos de gozo, y de Espíritu Santo.

CAPÍTULO XIV.

Se convierten muchos en Iconio con la predicacion de los Apóstoles. Los Judíos les mueven nueva persecucion, por lo que pasan á Lystra. Pablo cura aquí á un cojo de nacimiento, y el pueblo quiere ofrecerles sacrificio como á Dios: mas ellos los desengañan, y les dan el conocimiento del verdadero Dios. Por instigacion de los Judíos Pablo es apedreado. Pasan á varios lugares para alentar á los discípulos, y crear ministros para la Iglesia; y se vuelven á Antiochía.

1. Factum est autem Iconii, ut simul introirent in synagogam Judæorum, et loquerentur, ita ut crederet Judæorum, et Græcorum copiosa multitudo.
2. Qui verò increduli fuerunt Judæi, suscitaverunt, et ad iracundiam concitaverunt animas gentium adversùs fratres.
3. Multo igitur tempore demorati sunt, fiducialiter agentes in Domino, testimonium perhibente verbo gratiæ suæ, dante signa, et prodigia fieri per manus eorum.
4. Divisa est autem multitudo civitatis: et quidam quidem erant cum Judæis, quidam verò cum Apostolis.
5. Cùm autem factus esset impetus gentilium, et Judæorum cum principibus suis, ut contumeliis afficerent, et lapidarent eos,
6. Intelligentes confugerunt ad civitates Lycaoniæ Lystram, et Derben, et universam in circuitu regionem, et ibi evangelizantes erant.
7. Et quidam vir Lystris infirmus pedibus sedebat, claudus ex utero matris suæ, qui nunquam ambulaverat.
8. Hic audivit Paulum loquentem. Qui intuitus eum, et videns quia fidem haberet ut salvus fieret,

1. Y acaeció en Iconio, que entraron juntos [3] en la Sinagoga de los Judíos, y allí predicaron de manera que creyó un crecido número de Judíos, y de Griegos.
2. Mas los Judíos que no creyeron, levantaron é irritaron el ánimo de los gentiles contra sus hermanos.
3. Y por esto se detuvieron allí mucho tiempo, trabajando con confianza en el Señor [4], que daba testimonio á la palabra de su gracia [5], concediendo que se hiciesen por sus manos prodigios y milagros.
4. Y se dividieron las gentes de la ciudad: y los unos eran por los Judíos [6], y los otros por los Apóstoles.
5. Mas como los gentiles, y los Judíos con sus caudillos se amotinasen para ultrajarlos, y apedrearlos,
6. Entendiéndolo ellos, huyeron á Lystra, y Derbe, ciudades de Lycaonia, y á toda aquella comarca, y allí predicaban el Evangelio.
7. Y en Lystra habia un hombre lisiado [7] de los piés, cojo desde el vientre de su madre, el cual nunca habia andado.
8. Este oyó predicar á Pablo. Quien poniendo en él los ojos, y viendo que tenia fe para ser sano [8],

1 Ciudad célebre de la Lycaonia, poco distante de Antiochía, y no lejos del monte Tauro.
2 Los nuevos discípulos de Antiochía, y de Pisidia, aunque quedaron expuestos al furor de sus enemigos; esto no obstante, alentados con la esperanza de los bienes celestiales, y llenos de consuelo del Espíritu Santo, manifestaban en sus semblantes el gozo interior que rebosaba de sus almas.
3 El Griego: κατὰ τὸ αὐτὸ εἰσελθεῖν αὐτοὺς εἰς τὴν συναγωγήν, *al mismo entrar ellos en la Sinagoga.*
4 Que los sostenia y fortificaba.
5 Que con diversos prodigios confirmaba la verdad de la doctrina que predicaban, y que los conducia al camino de la salud y de la gracia.
6 Á favor de los Judíos rebeldes á la predicacion del Evangelio.
7 El Griego: ἀδύνατος, *imposibilitado.*
8 Que estaba en una entera persuasion del poder que tenian los Apóstoles de curarle, y tenia una firme confianza de que en efecto le curarian de cuerpo y de alma.

a Marc. VI, 11. Matth. X, 14. Luc. IX, 5.

9. Dixit magnâ voce : Surge super pedes tuos rectus. Et exilivit, et ambulabat.

10. Turbæ autem cùm vidissent quod fecerat Paulus, levaverunt vocem suam lycaonicè dicentes : Dii similes facti hominibus, descenderunt ad nos.

11. Et vocabant Barnabam Jovem, Paulum verò Mercurium : quoniam ipse erat dux verbi.

12. Sacerdos quoque Jovis, qui erat ante civitatem, tauros, et coronas ante januas afferens, cum populis volebat sacrificare.

13. Quod ubi audierunt Apostoli, Barnabas et Paulus, conscissis tunicis suis exilierunt in turbas, clamantes,

14. Et dicentes : Viri, quid hæc facitis? Et nos mortales sumus, similes vobis homines, annuntiantes vobis ab his vanis converti ad Deum vivum, ᵃqui fecit cœlum, et terram, et mare, et omnia quæ in eis sunt :

15. Qui in præteritis generationibus dimisit omnes gentes ingredi vias suas.

16. Et quidem non sine testimonio semetipsum reliquit, benefaciens de cœlo, dans pluvias, et tempora fructifera, implens cibo, et lætitiâ corda nostra.

17. Et hæc dicentes, vix sedaverunt turbas ne sibi immolarent.

18. Supervenerunt autem quidam ab Antiochia, et Iconio Judæi : et persuasis turbis, lapidantesque Paulum, traxerunt extra civitatem, existimantes eum mortuum esse.

9. Dijo en alta voz[1] : Levántate derecho sobre tus piés. Y él saltó, y andaba.

10. Y las gentes cuando vieron lo que Pablo habia hecho, levantaron su voz, y dijeron en lengua lycaónica[2] : Han descendido á nosotros dioses en forma de hombres.

11. Y llamaban á Bernabé Júpiter[3], y á Pablo Mercurio[4] : porque él era el que llevaba la palabra.

12. Tambien el sacerdote de Júpiter, que[5] estaba á la entrada de la ciudad, trayendo ante las puertas toros, y guirnaldas[6], queria sacrificar con el pueblo.

13. Y cuando lo oyeron los Apóstoles Bernabé, y Pablo, rasgando sus vestiduras[7], saltaron en medio de las gentes, dando voces,

14. Y diciendo : Varones, ¿porqué haceis esto? Nosotros hombres somos tambien mortales así como vosotros[8], y os predicamos que de estas cosas vanas os convirtais al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todo cuanto hay en ellos :

15. El que en los siglos pasados ha permitido á todos los gentiles andar en sus caminos[9].

16. Y nunca se dejó á sí mismo sin testimonio[10], haciendo bien del cielo[11], dando lluvias, y tiempos favorables para los frutos, llenando nuestros corazones de mantenimiento, y de alegría.

17. Y diciendo esto, apenas pudieron apaciguar las gentes, que no les sacrificasen.

18. Mas[12] sobrevinieron algunos Judíos de Antiochía, y de Iconio : y habiendo ganado la voluntad del pueblo, y apedreando á Pablo, le sacaron arrastrando fuera de la ciudad, creyendo[13] que estaba muerto.

1 El Griego : σοὶ λέγω ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ κυρίου ἰεσοῦ χρίστοῦ, *á tí digo : en el nombre del Señor Jesucristo.* Estas palabras se omiten en la Vulgata.

2 Esta era un dialecto de la griega, que se hablaba en toda la Asia menor.

3 Sin duda porque tendria un aire majestuoso en su persona.

4 Creyendo que Pablo era su intérprete, le tuvieron por Mercurio á quien los Gentiles creian intérprete de la voluntad de los dioses, y el dios de la elocuencia. — 5 Cuyo templo.

6 Á las puertas de las casas donde estaban hospedados los Apóstoles, toros con coronas y guirnaldas, como acostumbraban llevarlos al sacrificio. Los sacerdotes igualmente solian llevar coronas sobre la cabeza. En esta ocasion quisieron ofrecer un sacrificio á los Apóstoles como á unos dioses.

7 Los Judíos acostumbraban rasgar la túnica desde lo alto del cuello hasta el vientre, para manifestar un extremo dolor, ó el horror que les causaba cuando oian proferir alguna blasfemia, ó veian hacer alguna cosa, que fuese contra la honra debida á Dios. Lo mismo se practicaba en la mayor parte de las naciones orientales, y aun entre los Romanos, cuando les sucedia alguna grande calamidad ó desgracia.

8 El Griego : ὁμοιοπαθεῖς, hombres miserables, y sujetos como ellos á todas las enfermedades de la vida.

9 Abandonándolos á que siguiesen los deseos de su corazon corrompido, y á vivir cercados de las tinieblas de la idolatría.

10 Haciéndose conocer por los efectos maravillosos de su providencia, descubriendo su eterno poder y divinidad en el bien que incesantemente comunica á los hombres; los cuales por esta razon son inexcusables en no reconocer á su bienhechor, y al que los colma de toda suerte de gracias.

11 El Griego : οὐρανόθεν ἡμῖν ὑετοὺς διδοὺς, *dándonos lluvias del cielo.*

12 El Griego : διατριβόντων δὲ αὐτῶν, καὶ διδασκόντων, *mas como ellos se detuviesen y enseñasen,* ó predicasen. Estas palabras no se hallan en la Vulgata.

13 MS. *Cuyedando.* Padeció el suplicio de las piedras S. Pablo, como lo habia aprobado antes en Estéban; y lo sacaron arrastrando como si fuera un cadáver despreciable.

a Genes. I, 1. Psalm. CXLV, 6. Apocalyp. XIV, 7.

19. Circumdantibus autem eum discipulis, surgens intravit civitatem, et posterà die profectus est cum Barnaba in Derben.

20. Cùmque evangelizassent civitati illi, et docuissent multos, reversi sunt Lystram, et Iconium, et Antiochiam,

21. Confirmantes animas discipulorum, exhortantesque ut permanerent in fide : et quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.

22. Et cùm constituissent illis per singulas Ecclesias presbyteros, et orassent cum jejunationibus, commendaverunt eos Domino, in quem crediderunt.

23. Transeuntesque Pisidiam, venerunt in Pamphyliam,

24. Et loquentes verbum Domini in Perge, descenderunt in Attaliam :

25. Et indè navigaverunt Antiochiam, unde erant traditi gratiæ Dei in opus, quod compleverunt.

26. Cùm autem venissent, et congregassent Ecclesiam, retulerunt quanta fecisset Deus cum illis, et quia aperuisset gentibus ostium fidei.

27. Morati sunt autem tempus non modicum cum discipulis.

19. Mas rodeándole los discípulos, se levantó[1], y entró en la ciudad, y al dia siguiente se partió con Bernabé á Derbes[2].

20. Y habiendo predicado el Evangelio en aquella ciudad, y enseñado á muchos, se volvieron á Lystra, y á Iconio, y á Antiochía,

21. Confirmando los corazones de los discípulos, exhortándolos á perseverar en la fe : y que por muchas tribulaciones nos es necesario entrar en el reino de Dios[3].

22. Y despues que hubieron ordenado presbíteros en cada Iglesia de ellos[4], y hubieron hecho oracion con ayunos, los encomendaron al Señor, en quien habian creido.

23. Y atravesando la Pisidia, fueron á Pamphylia,

24. Y anunciando la palabra del Señor en Perges, descendieron á Atalia[5] :

25. Y desde allí navegaron á Antiochía[6], de donde habian sido encomendados á la gracia de Dios[7] para la obra que habian acabado.

26. Y habiendo llegado, y congregado la Iglesia, contaron todas las cosas que Dios habia hecho con ellos[8], y como habia abierto la puerta de la fe á los gentiles.

27. Y se detuvieron[9] con los discípulos no poco tiempo.

CAPITULO XV.

Disension en Antiochía, queriendo los Judíos que se circuncidasen los Gentiles. Júntanse los Apóstoles en concilio, y decretan de comun acuerdo, que los Gentiles convertidos no estaban obligados á la ley de Moysés. Lo escriben así á la Iglesia de Antiochía. Se separa Pablo de Bernabé, porque no queria que fuese Márcos con ellos.

1. Et quidam descendentes de Judæa, docebant fratres : ᵃQuia nisi circumcidamini

1. Y vinieron algunos de la Judéa que enseñaban á los hermanos[10] : Si no os circuncidais[11]

1 Dios en un punto le restituyó la salud y las fuerzas, para que continuase en sus fatigas apostólicas, padeciendo por su nombre.

2 Ciudad tambien de la Lycaonia.

3 Esto es todo lo que prometian los Apóstoles á aquellos á quienes anunciaban el Evangelio; y en aquellos tiempos el ser cristiano era lo mismo que vivir siempre ó sufriendo, ó temiendo la persecucion. Mas aunque se han mudado los tiempos, subsiste el mismo espíritu : y entre los cristianos se verifica hoy mismo el dicho del Apóstol : *Que el que quiere vivir santamente en Jesucristo, padecerá persecucion.*

4 La voz *presbyteri* se usa tambien para significar los obispos : lo mismo que la voz *sacerdotes* en latin; y es creible que ordenaron presbíteros, y consagraron obispos en todas estas ciudades para que instruyesen en la fe á estos nuevos cristianos, y enriqueciesen la Iglesia con nuevas conquistas. La palabra χειροτονέω, que usa el texto griego, significa *ordenacion* por imposicion de las manos. Y los fieles acompañaban este acto con oraciones y ayunos.

5 Ciudad marítima de la Pamphylia. — 6 Antiochía de Syria.

7 Despues de haber orado y ayunado, les impusieron las manos, recomendándolos á la providencia y proteccion del Señor, para que les asistiese en la obra, que iban á emprender de la conversion de los Gentiles en la Asia.

8 *Con ellos,* esto es, *por su ministerio.* Y contaron por menor todo lo que habia pasado en su mision apostólica : las conversiones, que habian hecho : la constancia de los nuevos cristianos en las persecuciones; y los milagros que Dios habia obrado para confirmar su doctrina.

9 El Griego : ἐκεῖ, *allí.*

10 Á los Gentiles, que habian abrazado la fe.

11 La circuncision comprende todas las ceremonias legales; *porque aquel, que se hace circuncidar, contrae la*

a Galat. V, 2.

secundùm morem Moysi, non potestis salvari.

2. Factâ ergo seditione non minimâ Paulo et Barnabæ adversùs illos, statuerunt ut ascenderent Paulus, et Barnabas, et quidam alii ex aliis ad Apostolos, et presbyteros in Jerusalem super hac quæstione.

3. Illi ergò deducti ab Ecclesia, pertransibant Phœnicem, et Samariam, narrantes conversionem gentium : et faciebant gaudium magnum omnibus fratribus.

4. Cùm autem venissent Jerosolymam, suscepti sunt ab Ecclesia, et ab Apostolis, et senioribus, annuntiantes quanta Deus fecisset cum illis.

5. Surrexerunt autem quidam de hæresi Pharisæorum, qui crediderunt, dicentes : Quia oportet circumcidi eos, præcipere quoque servare legem Moysi.

6. Conveneruntque Apostoli, et seniores videre de verbo hoc.

7. Cùm autem magna conquisitio fieret, surgens Petrus dixit ad eos : [a] Viri fratres, vos scitis quoniam ab antiquis diebus Deus in nobis elegit, per os meum audire gentes verbum Evangelii, et credere.

8. Et qui novit corda Deus, testimonium perhibuit, [b] dans illis Spiritum Sanctum, sicut et nobis.

9. Et nihil discrevit inter nos et illos, fide purificans corda eorum.

10. Nunc ergò quid tentatis Deum, imponere jugum super cervices discipulorum, quod neque patres nostri, neque nos portare potuimus ?

11. Sed per gratiam Domini Jesu Christi credimus salvari, quemadmodum et illi.

segun el rito de Moysés, no podeis ser salvos.

2. Y despues que Pablo, y Bernabé disputaron fuertemente contra ellos sin convencerlos [1], resolvieron que fuesen Pablo, y Bernabé, y algunos de los otros [2] á los Apóstoles, y presbíteros de Jerusalém sobre esta cuestion.

3. Ellos pues enviados por la Iglesia [3], pasaron por la Phenicia, y por Samaria, contando la conversion de los gentiles : y daban grande gozo á todos los hermanos.

4. Y cuando llegaron á Jerusalém, fueron recibidos por la Iglesia, y por los Apóstoles, y por los presbíteros, á quienes referian todas las cosas que Dios habia hecho con ellos.

5. Mas [4] se levantaron algunos de la secta de los Pharisèos, que habian creido, diciendo : Que [5] era necesario que ellos fuesen circuncidados, y que se les mandase tambien guardar la ley de Moysés.

6. Y se congregaron [6] los Apóstoles, y presbíteros para tratar de esta controversia.

7. Y despues de un maduro exámen, levantándose Pedro, les dijo : Varones hermanos, vosotros sabeis que desde los primeros dias [7] ordenó Dios entre nosotros que por mi boca oyesen los gentiles la palabra del Evangelio, y que creyesen [8].

8. Y Dios que conoce los corazones, dió testimonio, dándoles á ellos tambien el Espíritu Santo, como á nosotros.

9. Y no hizo diferencia entre nosotros y ellos, habiendo purificado [9] con la fe sus corazones.

10. Ahora pues ¿porqué tentais á Dios [10], poniendo un yugo sobre las cervices de los discípulos, que ni nuestros padres, ni nosotros pudimos llevar ?

11. Mas creemos ser salvos por la gracia del Señor Jesucristo, así como ellos [11].

obligacion de observar toda la ley. Galat. v, 3. S. Epiphanio dice, que fueron Cerintho, y sus discípulos los que movieron esta cuestion. Y no obstante la decision del concilio, continuaron en sembrar el error por mucho tiempo.

1 El Griego : καὶ συζητήσεως, *y disputa.* La palabra *seditio* significa, que los convertidos de Judéa no cedieron á las razones de los Apóstoles.

2 De los que defendian, que era necesaria la circuncision.

3 Y acompañándolos hasta cierta parte del camino por una especie de honra, que les quisieron hacer.

4 Estas palabras son de Pablo, y de Bernabé, que exponen á la Iglesia de Jesucristo la causa de su venida.

5 Á los Gentiles, que se convierten á Jesucristo, y abrazan la fe.

6 Para examinar este punto ó cuestion. Este es el primer concilio, que se tuvo en la Iglesia, al que asistieron los Apóstoles, los obispos, y los presbíteros que se hallaban en Jerusalém. De los Apóstoles solo se hallaban S. Pedro, S. Juan, y Santiago el menor.

7 Desde que el Señor entró y salió con nosotros. *Cap.* I, 21.

8 Como se ve por el suceso del centurion Cornelio. *Cap.* x, 20, etc.

9 MS. *Apurando.*

10 ¿Porqué pues pretendeis temerariamente hacer á los discípulos mas dificultosa la salud, que lo que Dios mismo quiso que fuese, cargándoles de una multitud de ceremonias que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido cumplir ?

11 Ó como los Gentiles, ó como aquellos de nuestros padres que se han salvado, porque todos los que han logrado esta dicha, sea en el tiempo de la ley, ó antes de ella, no han podido lograrla sino por la gracia de Jesucristo.

a Suprà x, 20. — *b* Suprà x, 45.

12. Tacuit autem omnis multitudo : et audiebant Barnabam, et Paulum narrantes quanta Deus fecisset signa, et prodigia in gentibus per eos.

13. Et postquàm tacuerunt, respondit Jacobus, dicens : Viri fratres, audite me.

14. Simon narravit quemadmodum primùm Deus visitavit sumere ex gentibus populum nomini suo.

15. Et huic concordant verba prophetarum, sicut scriptum est :

16. [a] Post hæc revertar, et reædificabo tabernaculum David, quod decidit : et diruta ejus reædificabo, et erigam illud :

17. Ut requirant cæteri hominum Dominum, et omnes gentes, super quas invocatum est nomen meum, dicit Dominus faciens hæc.

18. Notum à sæculo est Domino opus suum.

19. Propter quod ego judico, non inquietari eos, qui ex gentibus convertuntur ad Deum,

20. Sed scribere ad eos ut abstineant se à contaminationibus simulachrorum, et fornicatione, et suffocatis, et sanguine.

21. Moyses enim à temporibus antiquis habet in singulis civitatibus qui eum prædicent in synagogis, ubi per omne sabbatum legitur.

22. Tunc placuit Apostolis, et senioribus cum omni Ecclesia, eligere viros ex eis, et mittere Antiochiam cum Paulo, et Barnaba, Judam, qui cognominabatur Barsabas, et Silam, viros primos in fratribus,

12. Y calló toda la multitud [1] : y escuchaban á Bernabé y á Pablo, que les contaban cuan grandes señales y prodigios habia hecho Dios entre los gentiles por ellos [2].

13. Y despues que callaron, respondió Santiago, y dijo : Varones hermanos, escuchadme.

14. Simón ha contado como Dios primero visitó á los gentiles [3] para tomar de ellos un pueblo para su nombre [4].

15. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito [5] :

16. Despues de esto volveré, y reedificaré [6] el tabernáculo de David, que cayó [7] : y repararé sus ruinas, y lo alzaré :

17. Para que el resto de los hombres busque á Dios, y todas las gentes sobre las que ha sido invocado mi nombre [8], dice el Señor que hace estas cosas [9].

18. Conocida es al Señor su obra [10] desde el siglo.

19. Por lo cual yo juzgo, que no se inquiete á los gentiles, que se convierten á Dios,

20. Sino que se les escriba que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos [11], y de fornicacion [12], y de cosas ahogadas, y de sangre [13].

21. Porque Moysés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad [14] quien le predique en las Sinagogas, en donde es leido cada sábado.

22. Entonces pareció bien á los Apóstoles, y á los presbíteros con toda la Iglesia, elegir varones de ellos, y enviarlos á Antiochía con Pablo y Bernabé, á Judas, que tenia el sobrenombre de Barsabas [15], y á Silas, varones principales entre los hermanos,

1 Manifestando con este silencio, que aprobaba las razones de S. Pedro. — 2 En Chypre, y en la Asia.

3 El Griego : ἐπεσκέψατο, *miró* favorablemente á los Gentiles á fin de escoger un pueblo para su nombre.

4 El Griego : ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ, *en su nombre.*

5 Cita solamente este lugar del profeta Amós IX, 11. — 6 MS. *Refaré.*

7 Esta casa de David, que reedificó Dios sobre las ruinas de la Sinagoga, es la Iglesia.

8 El Griego : ἐπ' αὐτούς, *sobre ellos.*

9 MS. *Facient estas cosas.* El mismo Dios, que hará todas estas cosas, las anuncia por mi boca, dice el profeta.

10 Dios sabe y prevé de toda eternidad lo que ha resuelto hacer en el tiempo.

11 Esto es, de lo que haya sido sacrificado á los ídolos, v. 29, por el escándalo que tomarian los Judios ; porque viendo que los Gentiles convertidos comian de las viandas ofrecidas ó sacrificadas á los ídolos, creerian que no habian abandonado la idolatría. S. Thom. I II, *Quæst.* CIII, *Artic.* IV.

12 Era necesario hacer esta declaracion á los Gentiles, porque mucha parte de ellos la tenian por una cosa permitida.

13 El uso de la sangre, ó sacada de los cuerpos de los animales, ó dejada en los mismos cuerpos, fué prohibido primeramente por Dios á Noé, *Genes.* IX, 4, 5, y despues en la ley de Moysés, *Levit.* VII, 26, 27 ; XVII, 11. Con esta prohibicion quiso el Señor inspirar á los hombres el horror que deben tener á derramar sangre, y sobre todo al homicidio. De esta economía ó condescendencia usaron entonces los Apóstoles con los Judios, para que poco á poco fuesen atrayendo á los Gentiles, á quienes miraban con horror, y con los que dificultosamente se hubieran unido ni conversado, viéndolos quebrantar unas leyes tan solemnemente establecidas por Dios, y observadas de tantos siglos, y con tanto zelo por la Sinagoga.

14 El Griego : κατὰ πόλιν, *por ciudad ;* esto es, en todas las ciudades. No es necesario advertir á los Judios, que se abstengan de estas cosas, porque la ley que se lee todos los sábados en sus Sinagogas, los instruye bastantemente de esta obligacion.

15 Algunos creen que este era hermano de Joseph Barsabas, que fué propuesto con S. Mathías para llenar el

a Amos IX, 11.

23. Scribentes per manus eorum : APOSTOLI, et seniores fratres, his, qui sunt Antiochiæ, et Syriæ, et Ciliciæ, fratribus ex gentibus, salutem.

24. Quoniam audivimus quia quidam ex nobis exeuntes, turbaverunt vos verbis, evertentes animas vestras, quibus non mandavimus :

25. Placuit nobis collectis in unum, eligere viros, et mittere ad vos cum charissimis nostris Barnaba, et Paulo,

26. Hominibus, qui tradiderunt animas suas pro nomine Domini nostri Jesu Christi.

27. Misimus ergò Judam, et Silam, qui et ipsi vobis verbis referent eadem.

28. Visum est enim Spiritui Sancto, et nobis, nihil ultrà imponere vobis oneris quàm hæc necessaria :

29. Ut abstineatis vos ab immolatis simulachrorum, et sanguine, et suffocato, et fornicatione, à quibus custodientes vos, bene agetis. Valete.

30. Illi ergò dimissi, descenderunt Antiochiam : et congregatâ multitudine tradiderunt epistolam.

31. Quam cùm legissent, gavisi sunt super consolatione.

32. Judas autem, et Silas, et ipsi cùm essent prophetæ, verbo plurimo consolati sunt fratres, et confirmaverunt.

33. Facto autem ibi aliquanto tempore, dimissi sunt cum pace à fratribus ad eos, qui miserant illos.

34. Visum est autem Silæ ibi remanere : Judas autem solus abiit Jerusalem.

23. Y les escribieron por mano de ellos así : LOS APÓSTOLES, y los presbíteros hermanos, á los hermanos que son de los gentiles, y están en Antiochía, y en Syria, y en Cilicia [1], salud.

24. Por cuanto habemos oido que algunos que han salido de nosotros [2], trastornando vuestros corazones [3], os han turbado con palabras, sin habérselo mandado :

25. Congregados en uno, nos ha parecido escoger varones, y enviarlos á vosotros con nuestros muy amados Bernabé y Pablo,

26. Hombres que han entregado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27. Enviamos pues á Judas y á Silas, los cuales os dirán tambien de palabra esto mismo.

28. Porque ha parecido al Espíritu Santo, y á nosotros, de no poner sobre vosotros mas carga que estas cosas necesarias [4] :

29. Que os abstengais de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicacion [5], de lo cual si os guardáreis, haréis bien. Dios sea con vosotros [6].

30. Ellos pues despachados de esta suerte, fueron á Antiochía : y habiendo juntado á los fieles, entregaron la carta.

31. Y cuando la hubieron leido, se gozaron de aquel consuelo [7].

32. Y Judas y Silas, que eran profetas [8], consolaron con muchas palabras á los hermanos, y los confirmaron en la fe.

33. Y despues de haberse detenido allí algun tiempo, los hermanos los despacharon en paz á los que los habian enviado [9].

34. Silas no obstante tuvo por bien quedarse allí : y se fué Judas solo á Jerusalém.

puesto de Judas el traidor. Silas es llamado tambien Silvano en la primera y segunda á los Thesalonicenses.

1 Provincia que confinaba con la Syria. — 2 Que han pasado de Jerusalém á Antiochía.

3 El Griego : λέγοντες περιτέμνεσθαι, καὶ τηρεῖν τὸν νόμον, *diciendo que os circuncideis y guardeis la ley.*

4 No absoluta y generalmente, á excepcion de la fornicacion, sino atendidas las circunstancias de los tiempos, lugares y personas. Porque esta ordenacion solo fué por algun tiempo, y para las Iglesias en que estaban mezclados los Judios y Gentiles convertidos. S. Thom. El motivo principal que tuvieron los Apóstoles para mandar que se abstuviesen de todo esto, y principalmente de la fornicacion, ó de toda impureza carnal, fué para impedir á los cristianos que se convertian de entre los Gentiles, que volviesen á caer en la idolatría; por cuanto la apostasía era una consecuencia ordinaria de la impureza, y esta un poderoso atractivo para renunciar á la fe. Esta verdad se ha visto comprobada con los sucesos de todos los siglos siguientes.

5 El Griego : καὶ ὅσα μὴ θέλετε ἑαυτοῖς γίνεσθαι, ἑτέροις μὴ ποιεῖτε, *y lo que no quereis que se os haga á vosotros, no lo hagais á otros.* La palabra πορνεία del original significa en general *toda impureza carnal*, todo comercio ilegítimo con otro sexo. El *incesto, I Cor.* v, 1. El *adulterio, Matth.* v, 32. La *simple fornicacion, Galat.* v, 19. *Ephes.* v, 3. *Colos.* III, 5. La *pederastia, Judæ v.* 7. Los que sienten lo contrario acerca de la simple fornicacion, dándola por lícita, convienen con los Gentiles, que no la miraban como un crimen.

6 MS. *Valet.* Este concilio de Jerusalém ha servido de modelo para los concilios celebrados despues en la Iglesia á fin de decidir las controversias que se han movido tocantes á la fe y á la disciplina eclesiástica. Se propone la controversia en el tribunal de la Iglesia. Se congregan los Apóstoles y los presbíteros ú obispos. Se consulta el punto, y se delibera sobre él. Cada uno dice su dictámen; y se decide. S. Pedro, como cabeza del concilio, propone la cuestion, y da el primero su dictámen. Santiago, y lo mismo hemos de decir de los otros, dicen tambien el suyo. Se apoya la decision con testimonios de la Sagrada Escritura, y se formaliza de comun consentimiento. Se pone por escrito, no como un juicio humano, sino como un oráculo del Espíritu Santo. Se envía á las Iglesias, no para que la examinen, sino para que la reciban y cumplan con la mayor sumision.

7 Viendo que los Gentiles podian conseguir la salud sin estar sujetos á la circuncision, y al yugo de las ceremonias legales. — 8 Llenos del Espíritu Santo, como dejamos explicado en el *cap.* XIII, 1.

9 El Griego : πρὸς τοὺς ἀποστόλους, *á los Apóstoles.*

35. Paulus autem, et Barnabas demorabantur Antiochiæ docentes, et evangelizantes cum aliis pluribus verbum Domini.

36. Post aliquot autem dies, dixit ad Barnabam Paulus : Revertentes visitemus fratres per universas civitates, in quibus prædicavimus verbum Domini, quomodo se habeant.

37. Barnabas autem volebat secum assumere et Joannem, qui cognominabatur Marcus.

38. Paulus autem rogabat eum, (ut qui discessisset ab eis de Pamphylia, et non isset cum eis in opus) non debere recipi.

39. Facta est autem dissensio, ita ut discederent ab invicem, et Barnabas quidem assumpto Marco navigaret Cyprum.

40. Paulus verò electo Silâ profectus est, traditus gratiæ Dei à fratribus.

41. Perambulabat autem Syriam, et Ciliciam, confirmans Ecclesias : præcipiens custodire præcepta Apostolorum, et seniorum.

35. Y Pablo y Bernabé se estaban en Antiochía enseñando, y predicando con otros muchos la palabra del Señor.

36. Y de allí á algunos dias dijo Pablo á Bernabé : Volvamos á visitar los hermanos por todas las ciudades, en donde hemos predicado la palabra del Señor, para ver como les va.

37. Y Bernabé queria tambien llevar consigo á Juan, que tenia por sobrenombre Márcos.

38. Mas Pablo le rogaba y decia, (que pues se habia separado de ellos desde Pamphylia, y no habia ido con ellos á la obra) no era bien que fuese admitido [1].

39. Y hubo tal desavenencia entre ellos, que se separaron el uno del otro [2], y Bernabé llevó consigo á Márcos, y se fué por mar á Chypre.

40. Y Pablo habiendo escogido á Silas, se partió, encomendado á la gracia de Dios por los hermanos.

41. Y anduvo por la Syria y por Cilicia, confirmando las Iglesias [3] : mandando que se observasen los reglamentos de los Apóstoles, y de los presbíteros.

CAPÍTULO XVI.

Pablo toma en Lystra á Timothéo por compañero, y le circuncida por evitar el escándalo de los Judios. El Espíritu Santo les amonesta que no prediquen en Asia y en Bithynia, y que pasen á Macedonia. En Philipos son hospedados por Lydia, que se convierte á la fe. Pablo lanza de una mujer jóven un espíritu pythónico : por lo que él y sus compañeros son azotados, y puestos en cárcel. Sucede un terremoto en ella, se abren sus puertas, y se caen las prisiones á todos los presos. El carcelero con toda su familia se convierte á la fe. El dia siguiente los magistrados, sabiendo que eran romanos, les ruegan que salgan de la ciudad.

1. Pervenit autem Derben, et Lystram. Et ecce discipulus quidam erat ibi nomine Timotheus, filius mulieris Judææ fidelis, patre gentili.

2. Huic testimonium bonum reddebant qui in Lystris erant, et Iconio fratres.

3. Hunc voluit Paulus secum proficisci : et assumens circumcidit eum propter Judæos,

1. Y llegó á Derbe y á Lystra. Y habia allí un discípulo por nombre Timothéo, hijo de una mujer fiel de Judéa [4], y de padre gentil [5].

2. De este daban buen testimonio los hermanos que estaban en Lystra y en Iconio.

3. Pablo quiso que este fuese en su compañía [6] : y lo tomó y lo circuncidó por causa de los

1 Á aquella mision. *Cap.* XIII, 13.

2 Pablo hablaba en esta ocasion á favor de la justicia, Bernabé lleno de indulgencia y de dulzura. Esta division de dictámenes en nada alteró la caridad entre los dos Apóstoles; y su separacion contribuyó á la dilatacion del Evangelio. S. Jerón. Esta separacion acaeció en la primavera del año cuarenta y nueve de Cristo. Igual desavenencia, sin romper el lazo de la caridad, se lee en el *Genes.* XIII, 9, entre Abrahám y Lot. Márcos por su zelo mereció despues ser admitido por S. Pablo en su compañía, y tambien los altos elogios que le da en la *Epist. II Timoth.* IV, 11. La Iglesia honra su memoria el dia 27 de setiembre.

3 En el Griego faltan las palabras que se siguen.

4 Se llamaba Eunice, y la abuela Loyda. *II Timoth.* I, 5.

5 El Griego : Ἕλληνος, *griego;* y en el v. 3, significa lo mismo. La ley de Moysés prohibia á los Judios casarse con extranjeros : mas esta prohibicion se entendia principalmente de los Chananéos, cuya familiaridad era muy perjudicial á los Hebréos; *Deuter.* VII, 3, y así tuvo algunas excepciones en regiones distantes, en donde no corria tanto peligro de pervertirse.

6 Un buen general procura descubrir por todas partes oficiales hábiles para mandar y combatir bajo sus órdenes en defensa de su patria. El que ha de atender á proveer la Iglesia de ministros idóneos, que la sirven útilmente no ha de echar mano precisamente de personas de grandes talentos : se requiere demás de esto una con-

qui erant in illis locis. Sciebant enim omnes quòd pater ejus erat gentilis.

4. Cùm autem pertransirent civitates, tradebant eis custodire dogmata, quæ erant decreta ab Apostolis et senioribus, qui erant Jerosolymis.

5. Et ecclesiæ quidem confirmabantur fide, et abundabant numero quotidie.

6. Transeuntes autem Phrygiam, et Galatiæ regionem, vetati sunt à Spiritu Sancto loqui verbum Dei in Asia.

7. Cùm venissent autem in Mysiam, tentabant ire in Bithyniam : et non permisit eos Spiritus Jesu.

8. Cùm autem pertransissent Mysiam, descenderunt Troadem :

9. Et visio per noctem Paulo ostensa est: Vir Macedo quidam erat stans, et deprecans eum, et dicens : Transiens in Macedoniam, adjuva nos.

10. Ut autem visum vidit, statim quæsivimus proficisci in Macedoniam certi facti quòd vocasset nos Deus evangelizare eis.

11. Navigantes autem à Troade, recto cursu venimus Samothraciam, et sequenti die Neapolim :

12. Et indè Philippos, quæ est prima partis Macedoniæ civitas, colonia. Eramus autem in hac urbe diebus aliquot, conferentes.

13. Die autem sabbatorum egressi sumus foràs portam juxta flumen, ubì videbatur

Judíos [1], que habia en aquellos lugares. Porque todos sabian que su padre era gentil.

4. Y cuando pasaban por las ciudades, les enseñaban que guardasen los decretos, que habian sido establecidos [2] por los Apóstoles y por los presbíteros, que estaban en Jerusalém.

5. Y las Iglesias eran confirmadas en la fe, y crecian en número cada dia.

6. Y atravesando la Phrygia, y la provincia de Galacia, les vedó el Espíritu Santo que predicasen la palabra de Dios en el Asia [3].

7. Y cuando llegaron á Mysia, querian ir á Bithynia, y no los dejó el Espíritu de Jesus [4].

8. Y despues de haber atravesado la Mysia, bajaron á Troade [5] :

9. Y de noche fué mostrada vision á Pablo : Se le puso delante un hombre Macedonio [6], que le rogaba y decia : Pasa á Macedonia, y ayúdanos.

10. Y luego que tuvo la vision, procuramos ir á Macedonia, certificados que Dios nos habia llamado para que les predicásemos el Evangelio.

11. Por lo que embarcándonos en Troade, navegamos derechamente [7] á Samothracia [8], y el dia siguiente á Nápoles :

12. Y desde allí á Philippos, que es una colonia, y ciudad principal [9] de aquella parte de Macedonia. Y en esta ciudad nos detuvimos algunos dias conferenciando.

13. Y un dia de los sábados salimos fuera de la puerta junto al rio, en donde parecia que se ha-

ducta y ejemplaridad de vida, confirmada con el testimonio de todos los que las conocen. De poco aprovecharán los mejores discursos si se desmienten con obras y ejemplos, que persuaden lo contrario. S. Pablo no destinó á Timothéo al ministerio apostólico, sin tener antes el testimonio de todos los cristianos de Lystra y de Iconio, que dieron á favor de las buenas cualidades y virtudes de este discípulo.

1 Aunque no era necesaria la circuncision, S. Pablo guiado sin duda de un movimiento del Espíritu Santo, usó de esta condèscendencia para ganar mas fácilmente á los Judíos. Asidos estos á las ceremonias de la ley, no hubieran querido escuchar á S. Pablo, si le hubieran visto acompañado de un hombre, que no estaba circuncidado.

2 El Griego : τὰ κεκριμένα, *juzgados*. Sobre la exencion de los ritos de Moysés.

3 En la Asia Proconsular que era una provincia de la Asia menor en la costa del mar, que tenia por capital á Épheso. No se nos dice la causa que tuvo para esto. Dios es el árbitro de hacer gracia á quien, y como quiere : y á nosotros toca adorar sus santas y justas disposiciones. S. Juan Chrysóstomo y otros Padres creen, que esto fué porque estas provincias estaban reservadas para S. Juan, y porque estando vecinas á otras en donde habia sido ya predicado el Evangelio, podian ser de ellas socorridas fácilmente. S. Pedro habia predicado ya en la Bithynia y en la Asia, como se ve en su primera carta dirigida á estos pueblos. Y el Señor sin duda quiso, que se comunicase la luz de su Evangelio á los que todavía no la habian recibido.

4 Sin duda porque los destinaba por entonces para predicar el Evangelio en la Macedonia, como se infiere de lo que inmediatamente se dice.

5 Es una provincia, que comprende la parte marítima, ó costa de la Phrygia. Aquí parece que es una ciudad del mismo nomb‹e, que despues se llamó *Antigonia*, y por último *Alejandría*. Era una colonia romana.

6 Este fué sin duda el Ángel tutelar de aquella provincia, que hablaba en nombre de ella.

7 MS. *E derecho corso uiniemos á Samotrácia*.

8 Isla del Archipiélago, y la última de la parte de la Thracia. Nápoles es una ciudad en la ribera de la mar sobre las fronteras de la Thracia y de la Macedonia.

9 Philipos fué llamada así de Philipo, padre de Alejandro Magno, rey de Macedonia que la habia reedificado. Entonces era una colonia romana compuesta de Romanos, á quienes se distribuyeron las tierras de sus antiguos habitadores. Los que quieran saber, que eran colonias romanas, pueden consultar á Aulo Gelio, *lib.* XVI, *cap.* 13.

oratio esse : et sedentes loquebamur mulieribus, quæ convenerant.

14. Et quædam mulier nomine Lydia, purpuraria civitatis Thyatirenorum, colens Deum, audivit : cujus Dominus aperuit cor intendere his, quæ dicebantur à Paulo.

15. Cùm autem baptizata esset, et domus ejus, deprecata est dicens : Si judicastis me fidelem Domino esse, introite in domum meam, et manete. Et coegit nos.

16. Factum est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quamdam habentem spiritum pythonem obviare nobis, quæ quæstum magnum præstabat dominis suis divinando.

17. Hæc subsecuta Paulum, et nos, clamabat dicens : Isti homines servi Dei excelsi sunt, qui annuntiant vobis viam salutis.

18. Hoc autem faciebat multis diebus. Dolens autem Paulus, et conversus, spiritui dixit : Præcipio tibi in nomine Jesu Christi exire ab ea. Et exiit eàdem horà.

19. Videntes autem Domini ejus quia exivit spes quæstus eorum, apprehendentes Paulum, et Silam, perduxerunt in forum ad principes :

20. Et offerentes eos magistratibus, dixerunt : Hi homines conturbant civitatem nostram, cùm sint Judæi :

21. Et annuntiant morem, quem non licet nobis suscipere, neque facere, cùm simus Romani.

cia la oracion [1] : y sentándonos allí, hablábamos á las mujeres, que habian acudido.

14. Y una mujer llamada Lydia, de la ciudad de los Thyatiros [2], que comerciaba en púrpura [3], temerosa de Dios [4] oyó : y abrió el Señor su corazon, para que atendiese á lo que decia Pablo [5].

15. Y cuando fué bautizada ella con su familia, rogó, y dijo : Si habeis hecho juicio que yo soy fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad allí. Y nos obligó á ello [6].

16. Acaeció pues, que yendo nosotros á la oracion, nos encontró una muchacha que tenia espíritu de Python [7], y daba mucho que ganar á sus amos adivinando.

17. Ella siguiendo á Pablo y á nosotros, daba voces diciendo : Estos hombres son siervos del Dios excelso, que os [8] anuncian el camino de la salud.

18. Y esto lo hacia muchos dias. Mas Pablo [9] indignado ya se volvió, y dijo al espíritu : Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella. Y en la misma hora salió.

19. Y cuando vieron sus amos que se les habia escapado la esperanza de su ganancia, echando mano de Pablo y de Silas, los llevaron al juzgado á los príncipes [10] :

20. Y presentándolos á los magistrados, dijeron : Estos hombres son Judíos [11], y alborotan nuestra ciudad :

21. Y predican ritos, que á nosotros no nos es lícito recibir ni guardar, siendo Romanos [12].

1 En donde creyeron, que era el *oratorio*, ó el lugar de las oraciones públicas. Este lugar era como una capilla, que se llamaba προσευχή, como si dijéramos *oratorio*, en donde los Judíos se juntaban para orar en los lugares, que no tenian Sinagoga. *Y un dia de los sábados, un sábado.*

2 Thyatira, ciudad frontera de la Mysia y de la Lydia. Como esta mujer era extranjera en Philipos, es verosímil que no fuese este su nombre propio, sino que la llamasen la *Lydia*, de la tierra de su nacimiento, como decimos ordinariamente, la *vizcaina*, la *catalana*, *etc.* — 3 MS. *Porpolera.*

4 Gentil de orígen, pero judía de religion, ó prosélita. Esta comerciaba en púrpura : esto es, vendia sedas ó lanas teñidas de púrpura.

5 Para abrazar las verdades, que Pablo predicaba.

6 Con sus instancias y ruegos. Esta fué la primera conversion, que el Apóstoı hizo en Europa, en donde despues habia de estar el centro de la religion cristiana. Se ve tambien por este ejemplo el desinterés, que debe brillar en los ministros del Evangelio.

7 Era un demonio llamado así del nombre de Apolo Pythio, que tuvo un famoso templo en Delphos, en donde daba sus respuestas y oráculos por sus Pythonisas. El demonio conoce lo presente y lo pasado; y por la sutileza de su espíritu conjetura ordinariamente lo que está por venir. S. Thom. *Part.* I, *Quæst.* LVII, *Art.* III. Y de este modo daba sus respuestas por medio de esta muchacha á todos los que venian á consultarla, de lo cual sus amos sacaban una crecida ganancia.

8 El Griego : ἡμῖν, *nos* muestran. El Espíritu maligno se trasforma algunas veces en Ángel de luz. Dió testimonio de la verdad, esperando por este medio, ó que le dejarian en pacífica posesion de lo que tenia, ó que si le echaban de allí, se moveria una violenta persecucion que arruinaria todo el fruto, que podrian hacer con la predicacion del Evangelio.

9 Compadecido, ó tambien no pudiendo oir con paciencia unas alabanzas, que le daba el padre de la mentira, ó imitando en esto á su Maestro, que no quiso el testimonio del diablo. Marc. I, 24, y 34.

10 Los decuriones eran el magistrado, ó consejo público de las colonias.

11 Los Judíos comenzaban á ser aborrecidos por todas partes. El emperador Claudio los habia mandado echar de Roma como sediciosos. *Cap.* XVIII, 2. Los Romanos confundian en los primeros tiempos los cristianos con los Judíos, creyendo que eran unos mismos.

12 Los de Philipos se gobernaban por las leyes romanas, y reconocian muchos dioses como los Romanos. Por esto

22. Et cucurrit plebs adversùs eos : et magistratus, scissis tunicis eorum,[a] jusserunt eos virgis cædi.

23. Et cùm multas plagas eis imposuissent, miserunt eos in carcerem, præcipientes custodi ut diligenter custodiret eos.

24. Qui cùm tale præceptum accepisset, misit eos in interiorem carcerem, et pedes eorum strinxit ligno.

25. Mediâ autem nocte Paulus, et Silas orantes, laudabant Deum : et audiebant eos, qui in custodia erant.

26. Subitò verò terræmotus factus est magnus, ita ut moverentur fundamenta carceris : et statim aperta sunt omnia ostia, et universorum vincula soluta sunt.

27. Expergefactus autem custos carceris, et videns januas apertas carceris, evaginato gladio volebat se interficere, æstimans fugisse vinctos.

28. Clamavit autem Paulus voce magnâ, dicens : Nihil tibi mali feceris, universi enim hìc sumus.

29. Petitoque lumine, introgressus est : et tremefactus procidit Paulo et Silæ ad pedes :

30. Et producens eos foràs, ait : Domini, quid me oportet facere, ut salvus fiam?

31. At illi dixerunt : Crede in Dominum Jesum : et salvus eris tu, et domus tua.

32. Et locuti sunt ei verbum Domini cum omnibus, qui erant in domo ejus.

33. Et tollens eos in illa hora noctis, lavit plagas eorum : et baptizatus est ipse, et omnis domus ejus continuò.

34. Cùmque perduxisset eos in domum suam, apposuit eis mensam, et lætatus est cum omni domo sua credens Deo.

35. Et cùm dies factus esset, miserunt ma-

22. Y el pueblo se atropelló[1] contra ellos : y los magistrados haciéndoles rasgar las túnicas[2], los mandaron azotar con varas.

23. Y despues de haberles dado muchos golpes, los metieron en la cárcel, mandando al carcelero que los tuviese á buen recaudo.

24. Él luego que recibió esta órden, los puso en un calabozo[3], y les apretó los piés en el cepo.

25. Mas á media noche[4] puestos en oracion Pablo y Silas, alababan á Dios : y los que estaban presos, los oian.

26. Y súbitamente se sintió un terremoto tan grande, que se movieron los cimientos de la cárcel : y se abrieron luego todas las puertas, y fueron sueltas las prisiones de todos[5].

27. Y habiendo despertado el carcelero, cuando vió abiertas las puertas de la cárcel, desenvainó la espada, y se queria matar[6], pensando que se habian huido los presos.

28. Mas Pablo clamó en alta voz, diciendo : No te hagas ningun mal, porque todos estamos aquí[7].

29. Él entonces pidió una luz, y entró dentro : y temblando se arrojó á los piés de Pablo y de Silas[8] :

30. Y sacándolos fuera, les dijo : Señores, ¿ qué es lo que debo yo hacer para ser salvo ?

31. Y ellos le dijeron : Cree en el Señor Jesus[9] : y serás salvo tú, y tu casa.

32. Y le predicaron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa.

33. Y tomándolos[10] en aquella misma hora de la noche, les lavó las llagas : é inmediatamente fué bautizado él, y toda su familia.

34. Y habiéndolos llevado á su casa, les puso la mesa, y se alegró con todos los de su casa creyendo en Dios.

35. Y cuando fué de dia, le enviaron los ma-

dicen, que no podian recibir ni seguir una doctrina, que reconocia y predicaba uno solo. Y tambien les imputaban que querian introducir las costumbres y ritos de los Judíos, tan contrarios á los de la colonia.

1 El Griego : συνεπέστη ὁ ὄχλος, *se levantó el pueblo.*

2 De los Apóstoles para poderlos azotar.

3 MS. *En la frondonera cárcel.*

4 En aquellos primeros tiempos los cristianos acostumbraban levantarse á media noche para orar y alabar á Dios, cantando himnos y salmos.

5 MS. *Todos los ligamientos.*

6 Por temor de que le castigarian, culpándole de que por descuido suyo se habian escapado los presos. Entre los Romanos cuando esto sucedia por omision ó descuido del alcaide de la cárcel, quedaba este sujeto á las mismas penas, que merecian los reos, que habian escapado.

7 Pablo y Silas no quisieron moverse de su puesto : los otros presos, ó sobrecogidos del espanto, que les causaba el terremoto, ó ignorando, que estuviesen abiertas las puertas de la cárcel, tampoco se movieron.

8 Para darles gracias por haberle estorbado quitarse la vida como intentaba.

9 El Griego : χριστόν, *en Cristo.* Esta fe en Jesucristo, que piden los Apóstoles, debe ser sincera y perseverante ; y siendo así, no puede ser considerada como separada de una conducta conforme á las máximas del Evangelio, y por consiguiente encierra en sí todo lo que el hombre debe practicar para salvarse.

10 Sacándolos de allí, y llevándolos á la habitacion, que tenia el alcaide en lo mas decente de la casa.

a II Corinth. XI, 25. I Thessal. II, 2. Philipp. I, 13.

gistratus lictores, dicentes : Dimitte homines illos.

36. Nuntiavit autem custos carceris verba hæc Paulo : Quia miserunt magistratus ut dimittamini : nunc igitur exeuntes, ite in pace.

37. Paulus autem dixit eis : Cæsos nos publicè, indemnatos, homines Romanos miserunt in carcerem, et nunc occultè nos ejiciunt? Non ita : sed veniant,

38. Et ipsi nos ejiciant. Nuntiaverunt autem magistratibus lictores verba hæc. Timueruntque audito quòd Romani essent :

39. Et venientes deprecati sunt eos, et educentes rogabant ut egrederentur de urbe.

40. Exeuntes autem de carcere, introierunt ad Lydiam : et visis fratribus consolati sunt eos, et profecti sunt

gistrados á decir por los alguaciles[1] : Deja ir libres á esos hombres[2].

36. Y el carcelero dió aviso de esto[3] á Pablo : Los magistrados han enviado órden para que os ponga en libertad : pues ahora salid, é id en paz.

37. Entonces Pablo les dijo[4] : ¿ Azotados públicamente, sin forma de juicio, siendo Romanos[5], nos pusieron en la cárcel, y ahora[6] nos echan fuera en secreto[7] ? No será así : mas vengan,

38. Y sáquennos ellos mismos[8]. Y los alguaciles hicieron saber estas palabras á los magistrados. Y ellos temieron, cuando oyeron que eran Romanos[9] :

39. Y vinieron pidiéndoles perdon, y sacándolos, les rogaban que saliesen de la ciudad[10].

40. Y luego que salieron de la cárcel, entraron en casa de Lydia : y visitando á los hermanos[11], los consolaron, y se fueron.

CAPÍTULO XVII.

Predica Pablo con gran fruto en Thesalónica. Sedicion que movieron contra él los Judíos. Le sucede lo mismo en Beréa. Disputa Pablo en Athenas con los Judíos, y con los filósofos : y convierte á la fe á Dionisio Areopagita y algunos otros.

1. Cùm autem perambulassent Amphipolim, et Apolloniam, venerunt Thessalonicam, ubi erat synagoga Judæorum.

1. Y cuando hubieron pasado por Amphipolis y Apolonia[12], llegaron á Thesalónica, en donde habia una Sinagoga de Judíos.

1 Los lictores acompañaban á los cónsules romanos, llevando un haz de varas, y una segur atada en medio de ellas, prontos siempre á ejecutar sus órdenes. Los que servian á los decuriones, llevaban una vara ó baston en la mano, que era señal de su ministerio.

2 O porque supieron lo que habia pasado en la cárcel, ó porque sosegado ya el pueblo, creyeron que bastaba aquel castigo : ó porque habiendo tomado informaciones, hallaron que habian sido falsas las acusaciones contra aquellos hombres. Corta satisfaccion por cierto fué esta, si consideramos la gravísima injusticia que les habian hecho, y el rigor con que los habian tratado. ¡ Leccion importante para aquellos magistrados, que se creen en estado de no hacer agravio á los inferiores, cuando los juzgan y condenan arbitrariamente, y sin el debido exámen, y por consiguiente sin obligacion de resarcir los daños, y darles una satisfaccion, que corresponda al agravio, que por su causa hayan recibido! Se ve tambien, que la satisfaccion, que les dan, nace puramente de temor, y no del amor á la justicia, v. 38.

3 Lleno de contento, y holgándose de llevarles una tal nueva. — 4 Á los lictores.

5 Era un atentado contra la majestad y libertad del pueblo romano ; y Pablo era de Tarso, cuyos vecinos gozaban este privilegio.

6 Y ahora para cubrir su falta. — 7 MS. *A excuso.*

8 Que reparen públicamente la injuria, que nos han hecho en público, condenándonos contra toda ley y justicia, y que den testimonio de nuestra inocencia. Se ve por este ejemplo, que es permitido al cristiano defender sus privilegios, y pedir que se le reparen los agravios que se le hagan, salva siempre la moderacion y caridad, que deben brillar en todas sus acciones. TERTULIANO dice que la venganza es prohibida en el Evangelio, porque hay magistrados públicos, puestos para hacer justicia, y porque Dios por su ministerio es el que venga las injurias hechas á sus siervos.

9 Porque sabian por las leyes, que ofender á un ciudadano romano, era lo mismo que ofender la majestad del pueblo romano.

10 Les alegarian para esto, que podria el pueblo conmoverse de nuevo, y hacerles algun insulto, de que recaeria la culpa sobre ellos.

11 Lucas, Timothéo, y los nuevos fieles de Philipos, que tuvieron gran consuelo oyéndoles contar lo que les habia sucedido.

12 Estas dos ciudades se hallaban en el camino desde Philipos á Thesalónica.

2. Secundùm consuetudinem autem Paulus introivit ad eos, et per sabbata tria disserebat eis de Scripturis,

3. Adaperiens et insinuans quia Christum oportuit pati, et resurgere à mortuis : et quia hic est Jesus Christus, quem ego annuntio vobis.

4. Et quidam ex eis crediderunt, et adjuncti sunt Paulo, et Silæ, et de colentibus, gentilibusque multitudo magna, et mulieres nobiles non paucæ.

5. Zelantes autem Judæi, assumentesque de vulgo viros quosdam malos, et turbâ factâ, concitaverunt civitatem : et assistentes domui Jasonis quærebant eos producere in populum.

6. Et cùm non invenissent eos, trahebant Jasonem, et quosdam fratres ad principes civitatis, clamantes : Quoniam hi, qui urbem concitant, et huc venerunt,

7. Quos suscepit Jason, et hi omnes contra decreta Cæsaris faciunt, regem alium dicentes esse, JESUM.

8. Concitaverunt autem plebem, et principes civitatis audientes hæc.

9. Et acceptâ satisfactione à Jasone, et à cæteris, dimiserunt eos.

10. Fratres verò confestim per noctem dimiserunt Paulum, et Silam in Berœam. Qui cùm venissent, in synagogam Judæorum introierunt.

11. Hi autem erant nobiliores eorum, qui sunt Thessalonicæ, qui susceperunt verbum cum omni aviditate, quotidie scrutantes Scripturas, si hæc ita se haberent.

12. Et multi quidem crediderunt ex eis, et mulierum gentilium honestarum, et viri non pauci.

2. Y Pablo entró á ellos segun su costumbre [1], y por tres sábados disputaba con ellos sobre las Escrituras,

3. Declarando y mostrando que habia sido necesario que Cristo padeciese, y resucitase de entre los muertos : y este es Jesucristo, el que yo os anuncio.

4. Y creyeron algunos de ellos, y se juntaron con Pablo y con Silas, como tambien una grande multitud de temerosos de Dios, y de los gentiles [2], y no pocas mujeres ilustres.

5. Mas los Judios, movidos de zelo [3], y tomando consigo algunos de la plebe, hombres malos, y haciendo gente, levantaron la ciudad : y asediaron la casa de Jasón [4], queriendo presentarlos al pueblo [5].

6. Y no hallándolos, trajeron violentamente á Jasón y á algunos de los hermanos á los magistrados de la ciudad, gritando : Estos son los que alborotan la ciudad, y vinieron acá [6],

7. Á los cuales ha acogido Jasón, y todos estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey [7], que es JESUS.

8. Y alborotaron al pueblo y á los principales de la ciudad al oir estas cosas.

9. Mas recibida satisfaccion de Jasón [8], y de los otros, dejáronlos ir libres.

10. Y los hermanos, luego que llegó la noche, enviaron á Pablo y á Silas á Beréa [9]. Y cuando llegaron, entraron en la Sinagoga de los Judios.

11. Y estos eran mas nobles [10] que los de Thesalónica, pues recibieron la palabra con toda afirmacion, escudriñando todo el dia atentamente las Escrituras, si estas cosas eran así [11].

12. Y así muchos de ellos creyeron con muchas mujeres gentiles de calidad, y no pocos hombres [12].

1 Porque en todas las ciudades daba principio á su predicacion por los Judios.

2 MS. *E de gentiles crouiéron muchos fiera cosa.* El Griego : τῶντε σεβομένων Ἑλλήνων, *y de los Griegos religiosos.* Griegos y Gentiles son una misma cosa, como dejamos ya notado. Por *religiosos* se entienden los Gentiles que habian abrazado el Judaismo, ó los Judios que temian á Dios, y buscaban el verdadero camino de la salud, que es Cristo. Y este es el sentido mas propio.

3 De zelo falso, y de envidia. El Griego : προσλαβόμενοι δὲ οἱ Ἰουδαῖοι οἱ ἀπειθοῦντες τῶν ἀγοραίων τινὰς ἄνδρας, *y tomando los Judios, que eran incrédulos algunos hombres de los vagamundos.* En lo que se da á entender que la gente de que echaron mano para hacer cuerpo, y alborotar la ciudad, fué de hombres vagos, y dispuestos para hacer cualquiera ruindad.

4 En donde posaban, que era pariente de S. Pablo. Otros : *acometiendo.*

5 Se entiende á Pablo y á Silas.

6 Esta calumnia repetian frecuentemente contra los cristianos. Véanse las Apologias de TERTULIANO y de S. JUSTINO. *Alborotan la ciudad :* el Griego : *Alborotan la tierra.*

7 Ciegos á toda luz y razon, los acusaban maliciosamente de traidores á César, porque no obedecian sus decretos y ordenanzas, reconociendo otro rey, que llamaban Jesus.

8 Ó justificando su conducta, ó prometiendo que presentarian á Pablo y á Silas en caso necesario. Mas como estos salieron de la ciudad, parece que se sosegaron los Judios, y que dejaron en paz á Jasón y á sus compañeros.

9 Beréa, ciudad de la Macedonia, y que distaba poco de Thesalónica.

10 De ánimo mas noble, mas dóciles, mas justos, y que buscaban sinceramente la verdad.

11 Para ver si los lugares eran fielmente citados, y la aplicacion justa. En esto se portaban con prudencia y con deseo de conocer la verdad, cumpliendo lo que el Señor les habia mandado. JOAN. V, 39.

12 MS. *E largos uarones.*

13. Cùm autem cognovissent in Thessalonica Judæi, quia et BerϾ prædicatum est à Paulo verbum Dei, venerunt et illuc commoventes, et turbantes multitudinem.

14. Statimque tunc Paulum dimiserunt fratres, ut iret usque ad mare : Silas autem, et Timotheus remanserunt ibi.

15. Qui autem deducebant Paulum, perduxerunt eum usque Athenas : et accepto mandato ab eo ad Silam et Timotheum ut quàm celeriter venirent ad illum, profecti sunt.

16. Paulus autem cùm Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus ejus in ipso, videns idololatriæ deditam civitatem.

17. Disputabat igitur in synagoga cum Judæis, et colentibus, et in foro, per omnes dies ad eos, qui aderant.

18. Quidam autem Epicurei, et Stoici philosophi disserebant cum eo, et quidam dicebant : Quid vult seminiverbius hic dicere? Alii verò : Novorum dæmoniorum videtur annuntiator esse : quia Jesum, et resurrectionem annuntiabat eis.

19. Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt, dicentes : Possumus scire quæ est hæc nova, quæ à te dicitur, doctrina?

20. Nova enim quædam infers auribus nostris : Volumus ergò scire quidnam velint hæc esse.

21. (Athenienses autem omnes, et advenæ hospites, ad nihil aliud vacabant nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.)

22. Stans autem Paulus in medio Areopagi, ait : Viri Athenienses, per omnia quasi superstitiosiores vos video.

13. Mas cuando los Judios de Thesalónica supieron que Pablo habia tambien predicado en Beréa la palabra de Dios, fueron allá á turbar y levantar el pueblo.

14. Y los hermanos luego al punto hicieron salir á Pablo para que fuese hasta el mar : mas Silas y Timothéo se quedaron allí.

15. Y los que acompañaban á Pablo [1], le llevaron hasta Athenas [2] : y despues de haber recibido sus órdenes para Silas y Timothéo, que muy presto viniesen á él, se fueron.

16. Y mientras que Pablo los esperaba en Athenas, se inflamaba su espíritu dentro de sí mismo, viendo la ciudad entregada á la idolotría [3].

17. Y así disputaba en la Sinagoga con los Judios y con los prosélitos [4], y en la plaza cada dia con los que se le ponian delante [5].

18. Y algunos filósofos Epicúreos y Estoicos disputaban con él [6], y unos decian : ¿Qué nos quiere decir este sembrador de palabras [7]? Y otros : Parece que es predicador de nuevos dioses : porque les anunciaba á Jesus, y la resurreccion [8].

19. Y asiéndole lo llevaron al Areopago [9], diciendo : ¿No podemos saber qué doctrina nueva es esta, que predicas?

20. Porque metes en nuestras orejas ciertas novedades : Pues queremos saber que quiere ser esto.

21. (Y los Athenienses todos, y los forasteros que allí moraban, no entendian en otra cosa, sino en decir, ó en oir algo de nuevo [10].)

22. Pablo pues, puesto en pié en medio del Areopago, dijo [11] : Varones Athenienses, en todas las cosas os veo como mas supersticiosos.

1 El Griego : οἱ δὲ καθιστῶντες, tomando á Pablo por su cuenta *le ponen en lugar seguro.*

2 Que distaba de Beréa quince leguas.

3 PAUSANIAS escribe, que habia mas ídolos en Athenas, que en toda la Grecia : y un autor latino dice, que era mas fácil hallar un ídolo en Athenas, que un hombre; de suerte, que siendo la ciudad mas supersticiosa y mas ciega, pretendia dar luz á todo el mundo con la doctrina y crédito de sus filósofos y maestros.

4 Con los prosélitos, ó que dejada la idolatría, habian abrazado la religion de los Judios.

5 Tal era el zelo de Pablo, y el ardor con que deseaba que todos abrazasen la fe de Jesucristo.

6 Los Epicúreos no creian la inmortalidad del alma, ni reconocian la Providencia, poniendo la felicidad del hombre en el deleite. Los Estoicos enseñaban, que no se podia llegar á la felicidad, sino por la sabiduría; esto es, por la virtud. Mas estos filósofos, llenos de orgullo, pretendian no deber su sabiduría á otros que á sí mismos : y unos y otros eran Fatalistas, y por consiguiente los mas opuestos á la religion. Habia en aquel tiempo en Athenas otras dos sectas principales de los Académicos y Peripatéticos, de los cuales no habla S. LUCAS.

7 Charlatan ó novelero. Su orgullo los hacia hablar con este desprecio, teniéndose ellos por los hombres que estaban puestos para enseñar, y no para aprender.

8 El CHRYSÓSTOMO dice, que tenian la palabra ἀνάστασις, ó *la resurreccion*, por una divinidad.

9 Así se llamaba, de un cuartel ó parte de la ciudad consagrado á Marte, que tenia allí un templo. Vecinos á este vivian los Areopagitas, que componian el senado de Athenas, célebre en todo el mundo por su sabiduría y rectitud. Á este senado pertenecia la decision de las causas mas importantes, y principalmente las de religion. Tal creyeron que era la de Pablo, y por esto le condujeron al Areopago, á que diese razon de su doctrina.

10 Amigos de novedad, y de llenarse de una ciencia vana; lo que prueba la ligereza de su espíritu, con que les dan en rostro sus mismos oradores y filósofos.

11 El Apóstol para abrirse el camino, é insinuarse mas fácilmente en el corazon de los Athenienses, empieza este admirable discurso, dándoles á entender la grande solicitud que mostraban por la religion, y que les hacia tocar ya en el exceso.

23. Prætericns enim, et videns simulachra vestra, inveni et aram, in qua scriptum erat : IGNOTO DEO. Quod ergò ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.

23. Porque pasando, y viendo vuestros simulacros, hallé tambien una ara, en que estaba escrito : AL DIOS NO CONOCIDO [1]. Á aquel pues, que vosotros adorais sin conocerlo, ese es el que yo os anuncio.

24. [a] Deus, qui fecit mundum, et omnia quæ in eo sunt, hic cœli et terræ cùm sit Dominus, [b] non in manufactis templis habitat,

24. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, este siendo Señor de cielo y de tierra, no mora [2] en templos hechos de mano,

25. Nec manibus humanis colitur indigens aliquo, cùm ipse det omnibus vitam, et inspirationem, et omnia :

25. Ni es servido por manos de hombres [3], como si necesitase de alguna cosa, pues él mismo da á todos vida, y respiracion [4], y todas las cosas :

26. Fecitque ex uno omne genus hominum inhabitare super universam faciem terræ, definiens statuta tempora, et terminos habitationis eorum,

26. Y de uno solo [5] hizo todo el linaje humano, para que habitase en toda la haz de la tierra, señalando el órden de los tiempos, y los términos de su habitacion [1],

1 Algunos creen, que erigieron este altar por consejo de Epiménides en reconocimiento del beneficio que habian recibido de Dios, por haber hecho cesar la peste, despues de haber implorado inútilmente el socorro de otras muchas divinidades, que se adoraban en toda la tierra; y temiendo que les faltase alguna, erigieron un templo *á un Dios desconocido.* LAERCIO *in Epimen.* Mas fundados dicen otros, que este honor se daba al verdadero Dios, y que los Athenienses tenian algun conócimiento de él por los oráculos de las Sibilas, y por lo que leian en sus filósofos; pero que ignoraban su nombre. Los Gentiles daban alguna vez al Dios de los Judios el nombre *del Dios no conocido :* y LUCIANO entiende *por el no conocido* de Athenas, el Dios que los Cristianos adoraban. Esta tercera opinion parece la mas probable; porque S. PABLO declara, que viene á predicarles el mismo Dios, que ellos mismos adoraban sin conocerlo, y llamaban *desconocido* porque es *inefable* é *incomprensible*, y como tal le veneraban.

2 No está comprendido ni ceñido á algun espacio ó lugar; antes todo lo comprende y abraza con la incomprensible inmensidad de su ser infinito.

3 Este Dios debe ser adorado con un culto todo espiritual : no tiene necesidad, ni de víctimas, ni de sacrificios, ni de homenaje de los hombres. Todas las ceremonias exteriores de la religion solo sirven para demostrar el respeto con que le debemos servir : de todo esto no recibe ninguna utilidad ó provecho; porque él solo basta para sí mismo, teniendo en sí toda su gloria, y toda su felicidad : y así lejos de recibir alguna cosa de sus criaturas, él es el que las hace subsistir, dándoles la vida que tienen, el aire que respiran, y todo lo que necesitan para conservarse.

4 MS. *Aspiramiento.*

5 Él ha hecho nacer de un solo hombre, cuya alma crió de la nada, todo el resto de los hombres. Era un error particular de los Athenienses creer que habian nacido de la misma tierra que habitaban; y así se llamaban γηγενεῖς, *nacidos de la tierra.* Sus filósofos daban por cierto, que el mundo habia sido de toda eternidad, y que la tierra habitable habia estado siempre poblada. S. PABLO en este elocuente discurso, lleno de gracia y de fuerza, destruye el error de los Epicúreos, que atribuian á Dios una vana indolencia, imaginándose que no se mezclaba en el gobierno del mundo, ó cuando mas, que solo aplicaba una inspeccion general, sin cuidarse de los negocios particulares. Destruye la impiedad de los Estoicos, que sujetaban el Todopoderoso á la ley rigurosa del destino, y á cierto encadenamiento de causas, cuyos efectos nacen de ellas por una inevitable necesidad. Destruye finalmente los desvarios de los poetas, que quieren que todo suceda por acaso, y que todo esté sujeto á la voluntad y disposicion de una diosa ciega, que llaman *Fortuna.* El Apóstol combate todos estos errores, mostrando que la providencia de Dios se extiende á todo : que no puede suceder ninguna cosa que no haya sido prevista, ni reglada en sus eternos designios : que su paternal cuidado ha dado el ser á los hombres, y que los conserva : que el uso de las criaturas que ha hecho para que le sirvan, debe elevarlos al conocimiento de su Criador : que aunque despues del pecado se halla el hombre, como en una noche obscura, cercado de espesas tinieblas, puede no obstante buscar á Dios, palpando, como hacen los ciegos, ó los que están á obscuras, por cuanto sus obras invisibles, su poder eterno, y su divinidad, se hacen como visibles, y se dejan conocer por las obras que hizo desde la creacion del mundo : *Rom.* I, 20 : que sin salir de nosotros mismos, conoceremos, que todo lo mas hermoso y perfecto que se hace en el mundo, se hace tambien en nosotros de una manera mucho mas perfecta y noble; y que si queremos considerar lo que somos, y lo que pasa dentro de nosotros, reconoceremos fácilmente, que Dios no está lejos de nosotros, puesto que está en el fondo de nuestro ser, llenándole, conservándole y poniéndole en movimiento; de manera, que por esta continua influencia vivimos, nos movemos y subsistimos : que siendo esto así, no puede menos de ser un Padre del hombre, á quien crió á su imágen y semejanza, y á quien se comunica con sentimientos propios de su Padre : que esta cualidad de ser hijos de Dios, fué reconocida por algunos de sus poetas, como Arato, paisano y contemporáneo de S. Pablo : que si nosotros, que tenemos un alma criada á la imágen de Dios, no podemos ser representados, sino groseramente, por imágenes sensibles, ¿cómo podrá la majestad de Dios, que es todo espíritu, é invisible, ser representada por ídolos de oro, de plata ó de piedra, que son obras del capricho de los estatuarios? Dios, concluye el Apóstol, ha disimulado hasta aquí, y como cerrado los ojos para no ver estos desvaríos de la humana miseria y fragilidad : mas por último, compadecido de la ignorancia de los hombres, les anuncia ahora la verdad : bien entendido, que á los que abriendo los ojos á su luz la reconozcan, y hagan peni-

a Genes. I, 1. — *b* Suprà VII, 48.

27. Quærere Deum, si fortè attrectent eum, aut inveniant, quamvis non longè sit ab unoquoque nostrûm.

27. Para que buscasen á Dios, si por ventura lo pudiesen tocar ó hallar, aunque no está lejos de cada uno de nosotros [2].

28. In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus : sicut et quidam vestrorum poetarum dixerunt : Ipsius enim et genus sumus.

28. Porque en él mismo vivimos, y nos movemos, y somos : como dijeron tambien algunos de vuestros poetas : Porque de él tambien somos linaje.

29. Genus ergò cùm simus Dei, non debemus æstimare auro, aut argento, aut lapidi, sculpturæ artis, et cogitationis hominis, Divinum esse simile.

29. Siendo pues linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad es semejante á oro, ó plata, ó piedra, labrada por arte, ó industria de hombre.

30. Et tempora quidem hujus ignorantiæ despiciens Deus, nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique pœnitentiam agant,

30. Y Dios disimulando los tiempos de esta ignorancia, denuncia ahora [3] á los hombres, que todos en todo lugar hagan penitencia,

31. Eò quòd statuit diem, in quo judicaturus est orbem in æquitate, in viro, in quo statuit, fidem præbens omnibus, suscitans eum à mortuis.

31. Por cuanto ha establecido dia, en el cual ha de juzgar al mundo segun justicia, por aquel varon que habia determinado, dando certidumbre á todos, resucitándole de entre los muertos.

32. Cùm audissent autem resurrectionem mortuorum, quidam quidem irridebant, quidam verò dixerunt : Audiemus te de hoc iterum.

32. Y cuando oyeron la resurreccion de los muertos, los unos hacian burla, y los otros dijeron : Te oiremos otra vez sobre esto [4].

33. Sic Paulus exivit de medio eorum.

33. Así Pablo salió de enmedio de ellos.

34. Quidam verò viri adhærentes ei, crediderunt : in quibus et Dionysius Areopagita, et mulier nomine Damaris, et alii cum eis.

34. Mas algunos creyeron, y se allegaron á él : entre los cuales fué Dionisio [5] Areopagita, y una mujer por nombre Damaris, y otros con ellos.

CAPÍTULO XVIII.

San Pablo predica en Corintho, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender en una vision, que permanezca allí, y se estuvo año y medio. Los Judios le acusan al Procónsul, el cual no quiere oirlos. Parte á Épheso, donde predica á los Judios : de allí vuelve á Jerusalém, y á Antiochia, de donde sale de nuevo para visitar las Iglesias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los Judios, probándoles por las Escrituras, que Jesus era el Cristo.

1. Post hæc egressus ab Athenis, venit Corinthum.

1. Despues de esto salió de Athenas, y fué á Corintho [6].

tencia de sus errores, perdonará : mas los que permanecieren en su dureza é incredulidad, atesorarán contra sí todo el rigor de su cólera é indignacion en el dia, en que ha de venir á juzgar á todo el mundo segun justicia, por medio de un Hombre á quien dió esta potestad; y por prueba de ella le hizo resucitar de entre los muertos. S. PABLO no dijo aquí *de un hombre Dios*, ya porque los Athenienses no se hallaban en estado de comprender este misterio, ya tambien porque la potestad de juzgar al mundo le fué dada en calidad de hombre; y como tal vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

1 MS. *De las moranzas.* — 2 MS. *Maguer que él no sea luenne de cada un de nos.*

3 El Griego : πᾶσι, *á todos.*

4 Este discurso produjo diferentes efectos en los ánimos de los oyentes. Unos se burlaban de él, teniendo por imposible y ridícula la resurreccion de los muertos; y estos serian sin duda por la mayor parte de los Epicúreos; los cuales enseñaban, que con la muerte se destruia el alma del mismo modo que el cuerpo. Otros que le escuchaban con gusto, sintieron que le hubiesen interrumpido con tan poco miramiento, y le dijeron, que le oirian hablar en otra ocasion sobre la misma materia.

5 S. Pablo le consagró despues obispo de Corintho. Algunos con ningun fundamento lo confunden con S. Dionisio, obispo de Paris, que padeció martirio en el imperio de Decio; pues el otro le padeció mas probablemente en el de Domiciano.

6 Ciudad capital de la Acaya, la mas famosa de la Grecia por su comercio, puesta sobre el istmo que junta el Peloponeso con la Grecia.